

Históricas Digital

José Fernando Ramírez

Obras históricas

Tomo I. Época prehispánica

Ernesto de la Torre Villar

(edición y advertencia al tomo primero)

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Coordinación de Humanidades

Instituto de Investigaciones Históricas

2001

414 p.

(Nueva Biblioteca Mexicana, 136)

ISBN 968-36-7805-X (Obra completa)

ISBN 968-36-6952-2 (Tomo I: edición rústica)

Formato: PDF

Publicado en línea: 4 de mayo de 2017

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/obras_historicas/ramirez01.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

ESTUDIOS CRONOLÓGICOS



CALENDARIO MATLALTZINCA

ADVERTENCIA

Esta copia se sacó de un cuadernillo en 8 fojas en 4° que posee el Museo Nacional. La primera y las dos últimas, así como la plana frente de la 2ª están blancas. En la 1ª se ven las siguientes marcas: —79— N° 22 del L° 5°—Inv° 6°— 5 fs.—; que denotan haber pertenecido al museo de Boturini. Registrados los inventarios o catálogos de éste me encontré las noticias que siguen.

En el 1°, formado el año de 1743, al tiempo de su prisión y que forma también parte integrante del proceso que se le instruyó, consta a la foja 66 v. en la diligencia del día 26 de septiembre, denominada “6° Inventario N° 21” la partida siguiente: “*Item* un libro de a cuarto en lengua mexicana donde se halla un calendario en una lengua *que no entiende* dicho don Lorenzo [Boturini] y empieza desde el día 22 de marzo hasta fin de año; con un tanto de ello que sacó don Lorenzo en otro cuadernito de a 4° en 5 fojas escritas”.

En el inventario que de orden superior formó y concluyó el 15 de julio de 1745, don Patricio Antonio López, intérprete general, figura en el “Inventario 6° N° 21 y 22” la siguiente partida: “En estas cláusulas se hallan dos cuadernillos, *original y traslado*, a modo de calendario, al parecer en lengua chocha, que es la que se usa en Tepexi de la Seda, obispado de la Puebla, donde existen algunas casas y familias de indios caciques, procedidos de una hija del emperador Moctezuma, nombrada doña María Xuchi, que casó con don Gonzalo Matzchín, señor que fue de aquella provincia, que ayudó al señor marqués del Valle a la conquista y pacificación de las demás provincias de aquella cordillera, y en gratificación de estos servicios le bautizó y dio por apellido el suyo, de donde les viene ahora el nombrarse Moctezumas y Corteses, y le hizo otras mercedes, entre las cuales fue dejarle con todas las tierras y pueblos que en su gentilidad poseía”.

Los papeles y monumentos del desventurado anticuario quedaron abandonados en la Secretaría del Virreinato, de donde desaparecían uno a uno. El año de 1804 formó don Ignacio de Cubas un inventario de sus fragmentos, ordenándolos en legajos, según le caían en la mano, y cambiando, por consiguiente, su antigua distribución. En el índice del legajo 5° n° 33 se lee la siguiente partida, que no es más que un extracto de la anterior: “Un cuaderno

con 5 fojas en la lengua chocha, que es la que se usa en Tepexi de la Seda, y que no se sabe su contenido”. Por esta breve indicación se ve que en el año de 1804 había ya desaparecido uno de los cuadernos, y éste fue precisamente el original. El que se conserva es la *copia*, escrita toda de puño de Boturini, cuya letra me es muy conocida.

OBSERVACIONES

En el manuscrito que nos ocupa hay que considerar cinco cosas: 1ª su asunto; 2ª su forma o disposición; 3ª su origen; 4ª su texto; 5ª la época de su redacción.

1. *Asunto*. No hay duda en que el fondo o núcleo de este monumento es un antiguo calendario indígena, construido bajo el mismo sistema que los mexicanos empleaban para hacer la distribución del año solar, y desfigurado posteriormente por la europea, según se verá en el párrafo siguiente. En él se notan sus principales divisiones características; conviene saber, la partición del año en 18 periodos de a 20 días y la de éstos en 4 de 5 días, aquéllas y éstos con su nombre particular. Nótase también que en cada uno de los *quinarios* hay un día o nombre particular que en la escritura se ha distinguido de los otros, señalándolo con tinta roja, equivaliendo así a los símbolos *tochtli*, *acatl*, *tecpatl*, *calli*, que en el calendario mexicano hacen de jefes en cada quinario. Aquí son *chon*, *thihui*, *don* y *bani* bien que por su disposición parezcan colocados al último.

Esta conjetura se funda en un accidente que completa la semejanza entre ambos calendarios y que ministra la prueba de que este monumento pertenece a los de su clase. Hablo de las cinco figuras sin nombre propio colocadas al frente de los cinco primeros días del mes de abril, y que representan groseramente la efígie del Sol. Éstas denotan evidentemente, los intercalares o complementarios, que los mexicanos denominaban *nemontemi*; esto es, inútiles, vanos, sobrantes, etcétera.

Su anotación en el calendario es un dato precioso, porque él nos indica que el pueblo a que pertenecía comenzaba el año el día 6 de abril; sin embargo su compensación es bien rara pues viene a aumentar las dificultades, ya demasiado graves, que presenta la materia.

La primera se encuentra en la designación del día 6, porque no se aviene a ninguna de las muchas computaciones que conozco; es decir, que según ellas, no hay mes alguno mexicano que comience en 6 de abril. En el calendario del *Códice vaticano*, el 3^{er} mes comienza el día 5 y en el de Clavijero el día 7. Si supusiéramos que el que nos ocupa se formó sobre un año común bisiesto, quedaría concordado con el sistema del *vaticano*; pero no tenemos dato alguno sobre qué fundar la conjetura.

La deficiencia procede del mismo manuscrito original, al que desgraciadamente faltaban ya sus dos primeras fojas cuando lo copió Boturini: ellas comprendían los días que corren desde el 1° de enero hasta el 21 de marzo inclusive, y en los cuales quizá se daba noticia de su origen. Yo las he suplido para que se forme una más cabal idea de su sistema aunque cambiando su forma para que no puedan equivocarse con el que aquí hace de original. La columna numeral de la derecha, compuesta de veintenas, representa los nombres de los días: el * colocado al lado de algunos designa el de los 4 símbolos principales de cada quinario. La figura § colocada en el espacio central y al frente del n° 1 denota el principio de la veintena y su nombre propio, que no conozco. No teniendo dato alguno para determinar cuál fuera en este calendario el verdadero símbolo inicial de la veintena, o mes, les he dado la ordenación con el que los presenta el día 1° de su año, considerando como tal el 6 de abril. Helos aquí:

§ <i>in xichari</i>	1	<i>in ixotzini</i>	11
<i>in chini</i>	2	<i>in ichini</i>	12
<i>in rini</i>	3	<i>in yabi</i>	13
<i>in pari</i>	4	<i>in thaniri</i>	14
<i>in chon</i>	* 5	§ <i>in don</i>	* 15
<i>in tlahui</i>	6	<i>in yecbi</i>	16
<i>in tzini</i>	7	<i>in ettuni</i>	17
<i>in tzonyabi</i>	8	<i>in beori</i>	18
<i>in tzinbi</i>	9	<i>in ithaati</i>	19
<i>in thihui</i>	* 10	<i>in bani</i>	* 20

Con el auxilio de esta tabla comparativa, y sin dar por asentado que ella presente la legítima sucesión de los días, se puede recorrer fácilmente lo que falta del calendario y que he suplido en las dos fojas con que comienza. Por ella vemos que el n° 11 correspondiente al 1° de enero, es el día *in ixotzini*, undécimo del mes, o veintena denominada *in thaxitohui*, que quedó pendiente en el mes de diciembre.

Decía que no daba por asentada la legitimidad de la ordenación con que allí se presentan los días, porque, ateniéndonos a ella, los símbolos jefes, *chon*, *thihui*, etcétera, figuran al último contra su propio carácter y orden que presentan en el calendario mexicano; bien que allí tampoco carezcan de excepción, según el sistema de Gama, que dice ser *cipactli* el símbolo inicial del año, aunque en el calendario no sea jefe, pues que se encuentra colocado en medio de un quinario, entre *tecpatl* y *calli*, jefes. Pero tampoco el sistema de aquel hábil anticuario me parece exento de controversia. La suposición ya enunciada, de que este calendario se hubiera formado, tomando por base el

de un año bisiesto, zanjaría las dificultades, porque entonces el símbolo *in bani* que aquí corresponde al 31 de marzo, bajaría al 5 de abril para presidir y ser el inicial del mes *in thagari*, quedando así la veintena perfectamente regular. Repito, sin embargo, que éstas son meras conjeturas fundadas únicamente en congruencias generales, pues el monumento que nos ocupa es único en su género y no he podido rastrear noticia alguna que le convenga. Boturini, según hemos visto, declaró que nada sabía de él y aunque en la descripción o catálogo de su museo habló tan extensamente de los calendarios americanos, ni aun mención hace de éste.

2. *Forma o disposición.* La que presenta este calendario es tan estrafalaria que a no haberla visto antes en uno mexicano, con la explicación de sus motivos, me habría sido imposible comprenderla; pues a primera vista induciría a creer en una perfecta concordancia de su sistema con el nuestro común, juzgándola cual se presenta. Si el autor de este calendario lo hubiera dispuesto en su orden natural, nos hubiera evitado las graves incertidumbres en que él nos deja. Partiendo del hecho seguro, que el año comenzaba al día siguiente del último intercalar y ateniéndonos a las indicaciones del manuscrito debió también comenzarse el día 6 de abril. Con este dato podrá utilizarse, tal cual lo tenemos, considerándose aquel día como su original.

3. *Origen.* ¿A cuál tribu pertenece?¹ He aquí una pregunta sobre la cual solamente puedo ministrar algunas vagas conjeturas, a reserva de ratificarlas si obtengo las noticias que pediré cuando Dios mejore sus horas. Pregunta sobre el particular, Boturini contestó que no entendía la lengua del manuscrito y el intérprete general don Patricio Antonio López, dijo que le parecía ser la lengua chocha. No tengo noticia alguna de ella y por consiguiente tampoco puedo calificar la conjetura.

Excitada mi curiosidad me eché a buscar congruencias en los pocos vocabularios indígenas que poseo, y solamente las encontré en el de la lengua matlatzinca, escrito por fray Diego Basalenque.² Hasta qué punto sean justas, lo calificará el lector por las siguientes muestras tomadas de las voces que con-

¹ Veytia, t. I, p. 137, dice que es de Michoacán.

² El único ejemplar que conozco y que probablemente existe, de este curioso manuscrito lo debo al favor y generosidad del señor don Melchor Ocampo a quien lo pedí para el Museo Nacional, donde actualmente se conserva. Diómelo poco tiempo antes de embarcarse en la tremenda revolución en que actualmente se ve en envuelto. Si aquel manuscrito no es el original del autor, es ciertamente una copia de la misma época (1642) en que lo escribió. El volumen contiene cinco piezas en 4º: la 1ª es la vida del autor escrita por fray Pedro Salguero, reimpresa en Roma en 1761; los tres siguientes manuscritos son 2ª y 3ª arte de la lengua matlatzinca y su compendio; 4ª y 5ª vocabulario matlatzinco-castellano y castellano-matlatzinco. Siendo tan escasas las noticias que tenemos de esta tribu, copiaré aquí las que trae el padre Basalenque de la colonia que fundaron en Michoacán, pues que inútilmente se buscaran en otra parte. Dice así en el prólogo de su gramática:

Los naturales de Charo, que se llaman matlatzingas tienen cinco nombres, y para declararlos es necesario conocer primero su naturaleza, la cual la traen de los naturales de la villa de Toluca

tiene el calendario único que conozco de esta lengua. Para ahorrar el fastidio de la repetición de una misma especie, advertiré, que la sílaba radical *in* que llevan todos los nombres del calendario es simplemente un artículo, equivalente a los nuestros *el, la*. El resto forma el nombre propio del día o del mes. He aquí las muestras a que aludía, siguiendo la numeración ordinal de los días.

1. *In xichari*. Esta voz no se encuentra en el vocabulario, pero si hay *in xicaxi*, que significa “las astillas que saca el carpintero”. Quizá la sustitución de *r* por *x* fue una equivocación del copiante.

2. *In chini*. “La saliva de la boca”.

3. *In rini*. *Pirini*, “detrás, o a la espalda” (Vocab.).

4. *In pari*. “Manzana, manzanilla, membrillo”, *íd*.

5. *In chon*. En el vocabulario hay la voz *in cho* que significa “el conejo”.

6. *In tlahui*. “El agua”.

7. *In tzini*. “El panal”.

8. *Tzonyabi* o *tzoyabi*. Ninguna de ambas voces se encuentra en el vocabulario pero sí existen sus elementos que la presentan como un nombre compuesto, el cual es muy frecuente en las lenguas americanas.

9. *Tzo*, es un verbo que significa “sentir” y raíz de un gran número de otros compuestos y de muy variadas significaciones. *Tzon* es también radical de

y vinieron a esta provincia con ocasión de unas guerras que el rey de esta provincia de Michoacán tenía con los tochos y tecuexes para lo cual pidió socorro a sus vecinos los de Toluca, y habiendo ya venido seis capitanes con muchos soldados, alcanzada la victoria, gustaron de quedarse en este reino y para su habitación les dio el puesto que hay desde Handaparapeo hasta Tiripitio que es el corazón y medio de este reino de Michoacán. Esto presupuesto, los nombres que estos naturales tienen, son cinco: *nentambati*, *nepinta tuhui*, *matlaltzingos*, *pirindas*, *charenses*. Los tres primeros los tenían en su patria de Toluca, los dos últimos se los pusieron en este reino de Michoacán. Ya se sabe que Toluca está en un gran valle y que allí se coge mucho maíz y así mismo hay muchos magueyes, y por esto era su trato hacer redes para las pesquerías de México y de otras partes por las cuales razones en Toluca tenían tres nombres: *nentambati*, que quiere decir “los del medio del valle”; el segundo nombre era *nepintatuhui*, “los de la tierra del maíz”; el tercer nombre era *matlaltzingos*, “los que hacen redes”. Este nombre es mexicano. Esos otros dos son de la misma lengua *matlaltzinga*, después que poblaron en esta provincia, los llamaron *pirindas* y *charenses*. *Pirindas* se llamaron porque el puesto que habitan se dice *pirinta* y de aquí se llamaron *pirintas* y se ha corrompido el nombre y les llaman *pirindas* que quiere decir “los de en medio”. Llámense últimamente *charenses* porque el rey que los llamó se llamaba *Charau*, que quiere decir “el niño”. Esta tierra era su patrimonio y se llamaba *Characuo*, tierra de *Charau*, y así llamaron a los habitantes *characos*, y corrompido el nombre se llamó *Charo* y de aquí se llaman hoy *charenses*, de modo que los nombres que hoy están en uso son tres —*matlaltzingos*, *pirindas* y *charenses*— esto en cuanto al nombre de esta lengua que se llama *matlaltzinca*, *pirinda* y lengua de *Charo*. En cuanto al ser de esta lengua digo que tiene composición y arte, etcétera.

Siguen las nociones gramaticales. Al fin advierte que ella realmente se habla en dos doctrinas, y que en su tiempo no conocía gramática ni diccionario de ella.

algunos nombres y verbos. *Yabi* es voz de la lengua, que con el artículo *huebe*, denotativo de los verbales, significa “el aguador que trae agua”, *huebeyabi*.

10. *In thihui*. “Caña hueca de carrizal”.

11. *In ixotzini*. Existe la voz *in ixotzi* que significa “la imagen de pincel y figura de otro”, quizá “retrato”.

12. *In ichini*. Esta voz parece ser la misma que el n° 2 cambiado solamente su artículo o prefijo substituido con *ini*. De éste dice el padre Basalenque en su vocabulario lo que sigue: “*Ni*. Esta partícula con la *i* ipsilon antepuesta a los animales denota su casa; como *in iruthani*, ‘la jaula’. *In ibeni*, ‘el gallinero’. *Inihintzihina*, ‘la zahurda’”. Si puede extenderse a otros objetos, lo ignoro. Si pudiéramos suponer un error de pluma en la escritura de este nombre por la omisión de una *h* medial, tendríamos la voz *ininchini* que significa “el águila, ave real”. La *i* inicial es el mismo artículo *in*, elidida la final.

13. *In yabi*. *Vid.* n° 8.

14. *In thaniri*. No existe esta voz en el vocabulario pero sí todos sus elementos. *Niniri*, “el pueblo; el consentimiento o voluntad”. *Quitaniiri*, “Yo consiento de voluntad”. *Quituniri*, “Recibo los sacramentos”. La partícula, *tha*, tiene un grandísimo uso en esta lengua introduciendo igual variedad en sus compuestos. Con el solo artículo *in*, *intha* tiene la significación genérica de “simiente”, ya de frutos, ya de granos.

15. *In don* o *inohtbo*. De ambas maneras se encuentra escrita esta voz en el calendario. Bajo la primera forma no hallo ninguna en el vocabulario que pueda ajustarse literalmente. A la segunda se aproxima mucho, si no es la misma la voz *inotho*, que significa “el huevo”.

20. *In bani*. En el vocabulario hay la voz *in bahani*, que significa “casa”.

NOMBRE DE LOS MESES

In thurimehui. Hay en el vocabulario el nombre y el verbo *thuri* que entre sus significaciones tiene las de “tienda y vender”; y hay también *mehui*, con las de “trocar” y “contratar”. También es el nombre genérico de “pan”.

In thamehui. El prefijo *tha* es de los más frecuentes en esta lengua y con variadísimas significaciones. El compuesto *in tha*, tiene la genérica de “grano, semilla, pepita”, etcétera.

In tha mehui podrá significar el trueque o el cambio de semillas.

Imatathui. Existe la voz *tohui* con varias significaciones, según sus prefijos; y también el compuesto *ma-ta* con esta propia calidad. *Ni te tohui* significa “la apuesta”, y *huetohui*, “la abuela”.

In bacha. En el vocabulario existen las voces *ba*, y *chaha*. La primera, dice la gramática, es partícula que antepuesta a un sustantivo lo hace indefinido

y no limitado a alguno; como *bahani*, “la casa”, que puede ser de todos y no de alguno en particular. La segunda significa “el cuerno”. *Ba* es también una preposición que significa “desde allí”.

In thoxiqui. Existe la voz *thoxi* con varias significaciones, según sus prefijos. *Inthoxi*, es “paja para tejer”. *Nithoxi*, “la cena”, etcétera.

In thaxiqui. Compuesto probablemente con el prefijo *tha* y el verbo *xiqui*, “desollar animales”.

Quituxiqui. “Yo desuello cualquier animal”. *Quixiqui-imbahani*, “gotearse la casa”. Éstos son los únicos casos de *xiqui* que trae el vocabulario.

In teyabibitzin. En el vocabulario hay las voces *te*, seña del diminutivo, *yabi*, “el aguador”, e *hitzi*, “sucesión de uno en otro”, o “sucesor”, de manera que el nombre compuesto de ellas parece dar la idea de la continuación de la estación lluviosa, aunque en menor cantidad, o sea lo que llamamos *aguas-nieves*, que ordinariamente vienen en diciembre, en cuyos primeros días comienza este mes matlaltzinca.

1. astillas (*in xichaxi*)
2. ¿saliva? (*iaquila inin*)
- 3.
4. manzano o manzanilla
5. (*in cho-conejo*)
6. agua
7. panal
10. caña hueca de carrizo
11. (*in ixotzi-imagen*)
12. (*ninchini-águila real*)
- 13.
- 14.
15. (*in do-caña de maíz*)
(*in otho-huevo*)
- 16.
- 17.
- 18.
19. (*in-da thahari*-puño de cosas largas o varas)
mayo 11-*bin*-mayo 14 *tin*.

in thurimehui ¿ventas y trueque?
in xithuhu (hojas de caña de maíz,
maíz de riego)

MESES VICIOSOS

- tasyabire*
tturimehui
in iuatoto
itzbachan
16. *In yecbi-bin* mayo 11-31. *ye-bin* octubre 18-diciembre 17.
yeebin noviembre 27
 17. *In ithaâti-in* mayo 14.
tio septiembre 11.
tin junio 23.
- Faltan O. E. C. Z. V.
Totalmente-S.
inyabi in mayo 82.
julio 7 íd. 27; agosto 16. sbe. 5-25.
octubre 15; noviembre 4-24.
diciembre 14.
tzonyabi-tzo-julio 2. agosto
11. octubre 10
14 *in tziubi-bin*-julio 23. octubre
31. diciembre 10. 30 *in tzini-nin*
-octubre 9.
18 *in beori-von*-octe. 20. nove. 9.
in ichini-nin-diciembre 13.



JULIO
13. 0
14. S. BUENAVENTURA

26. STA. ANNA
27. 0

AGOSTO
16. S. ROQUE conf.
19. S. LUIS obispo
25. S. LUIS rey

SEPTIEMBRE
4. S. MOSE conf.
9. S. GREGO. (S. GORGONIO)

10. S. NICOLÁS TOLENT
12. S. MAXIMIANO
27. S. EXUPERIO
28. S. COSME Y DAMIÁN

OCTUBRE
17. 0
18. S. LUCAS

NOVIEMBRE
19. S. DIÓGENES

DICIEMBRE
16. 0
18. EXPECTACIÓN

PADRE GANTE
1553

JULIO
13. S. ANACLETO papa
14. 0
26. 0
27. S. PANTALEÓN

AGOSTO
16. 0
19. 0
25.

SEPTIEMBRE
4.

9. 0
10. 0
12. S. CIRO conf.
27. S. COSME Y DAMIÁN
28. 0

OCTUBRE
17. 0
18. 0

NOVIEMBRE
12. S. MARTÍN papa



MANUAL
1568

- JULIO
- 13. STA. MARGARITA
 - 14. S. HERACLIO
 - 26. S. CRISTÓBAL
 - 27. STA. ANNA

- AGOSTO
- 16. 0
 - 19. 0
 - 28. S. FAUSTO

- OCTUBRE
- 17. 0
 - 18. 0

- NOVIEMBRE
- 12. S. EMILIANO

- 25. S. GENESI. M.

- SEPTIEMBRE
- 4. S. MARCELO
 - 9. 0
 - 10. 0
 - 12. S. GORGONIO
 - 27* S. COSME Y DAMIÁN
(El 28 repetido)

- DICIEMBRE
- 16. STA. LEOCADIA (*En el MS. de 1560: 0.)
 - 18. Conmemor. Anunci. V.M.

PADRE ANUNCIACIÓN
1577

- JULIO
- 13. S. BUENAVENT.
 - 14. S. PHOCA
 - 26. STA. ANNA Y S. CRISTÓBAL
 - 27. S. HERMOLAO

- AGOSTO
- 16. 0
 - 19. 0
 - 25. 0

- SEPTIEMBRE
- 4. OCTAVA DE S. Agustín
 - 9.
 - 10.

- 12. S. CIRO
- 27. S. COSME Y DAMIÁN
- 28. S. EXUPERIO

- OCTUBRE
- 17. S. FLORENCIO
 - 18. 0

- NOVIEMBRE
- 12. S. MARTÍN papa

- DICIEMBRE
- 16. EXPECTACIÓN
 - 18. STA. ANTONILLA



MANUSCRITO MEXICANO
1596

JULIO			
13.	0	12.	S. CIRO
14.	0	27.	S. COSME Y DAMIÁN
26.	0	28.	0
27.	S. PANTALEÓN		
AGOSTO		OCTUBRE	
16.	(*S. JACINTO de letra moderna)	17.	S. LUCAS
19.	0	18.	0
25.	0	NOVIEMBRE	
SEPTIEMBRE		12.	S. MARTÍN papa
4.	0	DICIEMBRE	
9.	0	16.	S. MELESIO
10.	0	18.	EXPECTACIÓN



APUNTES DE LA CRONOLOGÍA DE SAHAGÚN¹

CALENDARIO

De las fiestas fijas y movibles

Éstas se regían por el de 260 días, que no va de conformidad con el común, pp. 48-76. El calendario de las fijas es el que comienza en la p. 49.

El ciclo se componía de 52 años y formábase con 4 símbolos contados de 13 en 13, pp. 136, 346.

FIESTAS MOVIBLES, pp. 48, 76. Eran catorce. Su enumeración, pp. 77 y ss. Explanadas en el *Tónalamatl*, p. 281 y ss.

FIESTAS FIJAS. Lo eran todas las que se celebraban dentro del mes en los días que señala el calendario, pp. 76, 338. Había dos en dos meses, p. 338.

NEMONTEMI. Eran días complementarios, aciagos y no se dedicaban a ninguna divinidad, pp. 48, 76, 187-92, ni entraban en cuenta, pp. 338-48.

Símbolos crónicos de los años que formaban el ciclo. Culto que se les tributaba, p. 136.

BISIESTO. Hacían cada 4 años, p. 75. Conjeturan que era después de los *nemontemi*, contando seis, pp. 76 (*Vid. lám. ... del Cod. vat.*) 187, 343, 348.

Tres sistemas de distribución del tiempo que dan tres calendarios, p. 338.

1° Distribuido en 18 meses y 5 complementarios. Año común.

2° *Id.* en ciclos de 52 años. Su computación, pp. 338-39, 346.

3° *Id.* en treceñas. *Tónalamatl*. Su composición, pp. 339-40, 280.

¹ Entre los manuscritos de mi colección tengo estos apuntes que formó el señor Ramírez para su uso particular, y a fin de poderlos aprovechar en sus estudios, pues presentan en sinopsis y de una manera clara el sistema cronológico seguido por fray Bernardino de Sahagún. Eran tres cuadernillos que reuní en un solo volumen. El señor Ramírez no solamente extracta las ideas de Sahagún, sino que pone las páginas en donde están consignadas. Para esto sigue la edición hecha en México por don Carlos María Bustamante en el año 1829. Cuando no agrega el número del tomo a la página, se refiere al primero. Los apuntes se dividen en dos partes: la segunda tiene la forma de índice alfabético, y es un verdadero prontuario de la cronología. No necesito encarecer la utilidad de la publicación del trabajo del señor Ramírez, pues con él se ahorrarán mucho quienes se dedican a esta clase de estudios. Podrá suceder que en algunos puntos necesite aclaración: entonces lo haré por medio de notas. Todo el manuscrito es de letra del señor Ramírez. *Alfredo Chavero*.

Tonalamatl. Obra de Quetzalcóatl, p. 279. *Vid.* pp. 48, 77, 282, 339-45, 348.

— Sistema de formación e impugnación de una antigua opinión respecto de él, pp. 338 y ss.

— Tabla de su formación y sistema, pp. 345-49.

— Formado de 20 figuras de aves y otros animales, entre ellas las de la muerte, de la vida y de los vientos. Servía únicamente de arte divinatória para predecir la ventura. Es absolutamene diverso del calendario de las fiestas. Manuscrito, f. final.

CALENDARIO CÍCLICO. Periodo de 52 años. Su sistema y disposición, p. 346.

Toxiubmolpia. Fiesta de la renovación del fuego al fin del ciclo. Celebrábase a la medianoche. Reconocían ésta por la posición de las cabrillas en el meridiano de México. Ceremonial, p. 346 (*Vid.* al frente).

— La última festividad fue en 1507. Correspondía la otra al de 1559. El de 1566, en que escribía Sahagún, iban corridos 15 años del ciclo, p. 347.

PALO VOLADOR. Símbolo del ciclo y de la festividad de su renovación. Manuscrito, f. 21, en el 2º prólogo.

CALENDARIO TONALAMATL. Los indios forman sobre el *Tonalamatl* uno solar aumentándolo caprichosamente hasta completar los 365 días incluyendo, además, los intercalares. Era su intento de engañar a los religiosos protegiendo a su sombra las prácticas idolátricas. Explicación del sistema, manuscrito, f. 11v.

— Orden extraño que le dio el padre Sahagún amoldando el calendario mexicano al europeo, manuscrito f. [?]

Año

Componían de 365 días distribuidos en tres periodos, pp. 48, 338-48.

1º de 20 días que formaban 18 equivalentes a nuestros meses.

2º de 5 días, *id.* a nuestras semanas: 4 de ellos formaban un mes.

3º de 5 *id. nemontemi* o complementarios. (*Vid.* la página anterior.)

Cada mes estaba dedicado a un dios a quien se hacía fiesta, p. 348. Verificábanse dentro de él, o uno o dos días adelante, p. 76. (*Vid.* Fiestas.)

El principio del año era el carácter *ce tochtli*: contaban hasta completar la treceña, y continuando ésta con los otros caracteres se completaba el ciclo de 52 años, volviendo al mismo, t. 2, p. 256.

Ce tochtli. Carácter inicial del ciclo: era desgraciado; traía sequía y hambre, t. 2, pp. 257-58.

Toxiubmolpia. Fiesta solemne al fin del ciclo de 52 años. Descripción y sistema de computación del ciclo, t. 1, pp. 339, 346, t. 2, pp. 256-65.

CICLO MEXICANO. *Vid.* el § anterior.

Día 1º del año. Discrepancia de las noticias sobre el particular. El autor re-

unió a las personas más instruidas, y discutida la materia por varios días, convinieron designar el 2 de febrero, t. 2, p. 265.

Fiestas movibles

Se arreglaban por el calendario de 260 días, p. 48. *Vid.* su enumeración en la p. 1.

El intento era que cada signo tuviera su fiesta propia, p. 348.

Fiestas fijas

Hacíanse en el 4° quinquenio dedicándose al dios que se celebraba en el mes que le seguía, p. 348.

El día 1° del mes a su respectiva divinidad en los meses 1° a 11° inclusive, pp. 49-64.

En el de todos los meses, pp. 83-183.

El día 10 en el 8° mes, pp. 59, 135. En el 15°, p. 190. En el 14°, p. 165.

El último del mes. En el 12°, pp. 65, 157. En el 2°, p. 88. En el 3°, p. 95. En el 14°, p. 166.

El mes entero. El 2°, p. 95.

Fiestas dobles. En el 14° mes, p. 165.

Astronomía

Conocían la hora de las 9 de la noche, pues hasta ésta duraba el baile, p. 134.

Había horas señaladas en la noche para los ejercicios del culto, pp. 216, 218.

Distribución de las horas del día y de la noche en que se hacían turificaciones.

Las de la mañana eran al salir el sol, a las 9, al mediodía y al ocaso. Las otras, al anochecer, parecen vagas, p. 224.

Vientos cardinales

1° ORIENTE. Viene del paraíso o Tlalocan y lo denominan Tlalocayotl. No es fuerte, t. 2, p. 252.

— Consagrado al carácter cíclico *acatl*, con el nombre de Tlapcopa, *id.*, p. 256, y Tlahuilcopa, *id.*, p. 257, t. 1, p. 339.

2° NORTE. Rumbo de muerte, t. 2, p. 11. *Mictlampa ehecatl*, pp. 253-57; quiere decir: “viento de hacia el infierno”. Es furioso y lo temen mucho. Cuando

- sopla no se puede navegar en la laguna. Todos huyen a la costa cuando asoma, *id.*
- Consagrado al carácter cíclico *tecpatl*, con el nombre mismo, t. 2, p. 250, *vid.* t. 1, p. 339.
- Asentaba los cadáveres vuelta la cara hacia este rumbo, *id.*, p. 257.
- 3° OCCIDENTE. Viene de la habitación de las diosas Cihuapipiltin. Denominado *Cibuatlampa ebecatl*, q.d. “viento que sopla de donde habitan las mujeres”. No es furioso, pero sí muy frío, t. 2, p. 253.
- Consagrado al carácter cíclico *calli*, con el mismo nombre, t. 2, p. 256, t. 1, p. 339.
- 4° SUR o MEDIODÍA. Lo denominan *Huitztlampa ebecatl*, q.d. “viento que sopla de la parte a donde fueron los dioses Huitznaca”. Es furioso y peligroso para navegar. Es como huracán, t. 2, p. 253.
- Consagrado al carácter cíclico *tochtli*, con el mismo nombre, t. 2, p. 256, t. 1, p. 339.
- Ofrendas a los vientos cardinales, p. 91, t. 2, pp. 346, 366, 375, 382, 384.
- Libaciones de sangre de las penitencias, t. 2, p. 345.

Estaciones

La de las primeras flores en el mes 3° que comenzaba en 14 de marzo, pp. 53, 95.

En el 1^{er} día del 4° mes (abril 2) había ya cañas de maíz tierno para las ofrendas, p. 54.

En el mes 8° se distribuían alimentos a los pobres, por faltar entonces los mantenimientos (junio 22), p. 60.

INVIERNO. Dicen que las heladas comenzaban en el mes *ochpaniztliy* que duraban 120 días hasta el mes *tititl*; que en éste se comenzaban las labores del campo para preparar la siembra del maíz, t. 2, p. 255. (Según esta indicación y conforme al calendario del autor, comenzaba el invierno el 21 de agosto y terminaba el 18 de diciembre. El 19° era el 1° de *tititl*. Aquéllos apoyan mi conjetura de que en el calendario de Sahagún hay un mes de error y que debe adelantarse este periodo en su computación.)

Cambio operado en las de México, Torq. t. 2, p. 120. (Esta circunstancia es un obstáculo para fijar la correspondencia de ambos calendarios, pues las indicaciones que se hacen respecto de lluvias, crecimiento del maíz, etcétera, no concuerdan con el estado actual.)

Augures. Supersticiones

Tonalpouhque. Nombre de los agoreros. Consultábanles en todos los casos

- que parecían extraordinarios, tales como ruidos o voces extrañas en los montes, etcétera.
- De sus respuestas solían sacar útiles frutos en lo político y moral, *vid.* t. 2, pp. 1, 10, 13; t. 1, pp. 81, 279, 284, 344.
- Ceremonial con que se les consultaba en casos de enfermedad, pp. 214-15.
- Centeotl* era la diosa de los adivinos, p. 6.
- Consultábanles sobre la suerte del niño luego que nacía, pp. 81, 279.
- Quetzalcóatl introdujo la astrología, formó el *Tonalamatl*, p. 279, t. 2, p. 266, y los inventores de la astrología fueron Oxomoco y Cipactonal. Sus efigies se encuentran pintadas en medio del *Tonalamatl*, p. 284, t. 2, p. 177, t. 3, pp. 109, 140.
- Teníase cuenta para los augurios con el día, hora y signo del nacimiento, pp. 81, o 15, 331.
- Tonalpouhque*. Eran muy honrados y venerados, estimándolos como profetas, pp. 344, 349.
- Auguraban la muerte de los mortales por el *Tonalamatl*, pp. 11, 279, 344.
- Consutábanles para hacer la confesión, p. 11.
- Para el matrimonio, t. 2, p. 154, Torq. t. 2, p. 83.
- En el nacimiento. Práctica para formar el horóscopo, t. 2, pp. 215 y ss.
- Para la inauguración del rey, t. 2, p. 319.
- Para solemnizarla, *id.*, p. 321.
- Para emprender una expedición comercial, p. 309, t. 2, p. 343.
- A la vuelta, *id.* p. 358.
- Para el banquete de gracias, *id.* pp. 364-78.
- Agoreros que predecían echando suertes con granos de maíz, p. 6, Torq. t. 2, p. 84.
- id.* por la inspección del agua, p. 6.
- id.* con cordezuelas, p. 6, Torq. t. 2, p. 84.
- id.* extrayendo gusanillos, pedrezuelas, cabellos, etcétera, de los ojos u otros miembros del cuerpo, p. 6.
- Conjuradores del granizo llamados *teziuhltlazque*. Tenían el don de alejarlo de las sementeras, enviándolo a donde querían, t. 2, pp. 255-56.
- NIGROMÁNTICOS, pp. 4, 27, 303, t. 2, p. 187, t. 3, p. 23.
- Temazpolitotique* p. 327, t. 2, p. 187.
- Mometzpopinque* (hechiceros), p. 327.
- Nahualli*, brujo, t. 3, p. 22.
- Los cuenteros, reputados tales, t. 3, p. 143.
- Tlacichqui*. Nombre de los agoreros otomíes, t. 3, p. 123.
- Amoxoaqui*. Sabios o adivinos de los primeros pobladores que entraron por Pánuco y siguieron hasta Guatemala (¿toltecas?). Su nombre significa: “hombres entendidos en las pinturas antiguas”, t. 3, p. 139.

Tlacatecolotl. Significa propiamente “nigromántico, brujo, hechicero y embaidor”; impropriadamente se usa por diablo, p. 302.

BRUJAS. Aparecíanse como fuegos fatuos. Aún dura la creencia, Torq. t. 2, p. 83.

Supersticiones

Ruidos extraños en los bosques y soledades, t. 2, pp. 1, 5.

Canto del ave llamada *oactli*, pp. 2, 3; del tecolote, p. 8; de la lechuza, pp. 8-9.

Yoaltepezuli. Ruido nocturno, pavoroso. Atribuíase a Tezcatlipoca, para amedrentar a sus devotos. El que se mostraba animoso obtenía grandes recompensas, t. 2, p. 5. Era un fantasma horrible, p. 6. Otros, pp. 14, 15, 16, 17.

REPTILES. Encuentro con éstos. La comadreja, t. 2, p. 9. Sapo o rana, p. 13.

CUADRÚPEDOS. Conejo que se introduce en la casa. Mal agüero. En todos estos casos consultaban al *tezcalpouhqui*, t. 2, p. 10. Zorrillo, p. 12.

INSECTOS. Encuentro con el *pinahuiztli*, t. 2, p. 11. Hormigas, p. 13. Torq. t. 2, p. 84.

COYOTE. Fantasma, metamorfosis de Tezcatlipoca, t. 2, p. 17.

Plantas, flores y varios actos de la vida social convertidos en superstición, t. 2, pp. 28 y ss.

MAÍZ. Hacía agravio y enojaba a dios el que no levantaba el maíz que encontraba derramado por el suelo, t. 2, p. 20.

Supersticiones y creencias útiles a la moral o buena educación, t. 2, p. 20, nos. 5 a 7, p. 22, nos. 13, 15, 16, 17, p. 25, n. 22-26, n. 28, t. 1, p. 25. Torq. t. 2, pp. 53, 190.

ENFERMEDADES. Atribuíanse algunas a castigo de los dioses por ofensas que se les hacían, pp. 39, 241.

NIGROMÁNTICOS, pp. 4, 27, 303, t. 2, p. 187.

Reñir o tropezar el día *chicomecoatl*. Quedábase el hábito, p. 305.

Nemontemi. Últimos días del año. No estaban consagrados a divinidad alguna. Eran desgraciados lo mismo que los que en ellos nacían, dándoseles por ello un nombre adecuado, pp. 76, 92, 187, 305. Reñir, tropezar, etcétera, en estos días producían un hábito.

Quetzalcóatl. Creencia en su vuelta a reinar, tomando por tal a Cortés, t. 2, pp. 233, 267.

Prodigios precursores de la conquista, *id.*, pp. 70, 76, 81, 267, c. 1. (Creencia universal.) Profetas yucatecos.

FANTASMAS. Aprovechaban esta superstición para estimular el valor, t. 2, pp. 5, 14. Torquemada, t. 2, p. 578. Torq. t. 2, p. 81. *Id.* para la continencia. Torq. t. 2, p. 53.

TECOLOTE. Anuncio de muerte, Torq. t. 2, 84.

CURACIÓN DE ENFERMEDAD. Práctica supersticiosa para obtenerla, Torq. t. 2, p. 84.

*Atlcabualco*²

Comenzaba el 2 de febrero. 49, 84.
Día 1°. Fiesta a los Tlaloques, según unos, o a Chalchihuitlicue, o a Quetzalcóatl. 49, 84.
Sacrificios de 55 niños en las cumbres de los montes, para obtener agua. 50, 84.
Sacrificio gladiatorio. 50, 87.
Bailes y festejos de los dueños de las víctimas durante todo el mes.
Montañas en que sacrificaban. 84.
Antropofagia. Hacían banquete con los niños sacrificados. 84, y con las otras víctimas. 87.
Afeite de las víctimas. Negro. 86.
Sacrificio gladiatorio, dedicado a Totec. 87.
Sacrificios humanos en el signo 9 *ehecatl*. 205. N° 46. Nocturnos. n. 47.
Templo en que se hacía. *id.*
Sacerdote y proveedor de pulque. 221, n. 22.

Variantes

Quavitlehua. 49-83. *Xilomanaliztli-Cihualhuitl*. (Gama, p. 57.)

Atemoztli. 16° mes

Entra a 29 de noviembre
Fiesta de los dioses de la lluvia. 72.
“Ejecutábase en este mes, porque por la mayor parte en él comienza a tronar y haber señales de agua”. 72. (¿Es exacto el motivo?)
Ofrendas. Comenzaban con los truenos. 72.
Tēpiclti. N. de las efigies de las montañas que fabricaban. 72.
16° día. Ofrendas, penitencias y abstinencias.
Último día. Era la gran fiesta solemne a los Tlaloques: idéntica a la del mes *tepeilhuitl*. *Vid.* 72.
Efigies de los Tlaloques. 72, 177.
Sacrificio de su estatua; simulacro del sacrificio humano.

Acatl

Fiestas movibles

1 *acatl*. La 6ª fiesta movable, celebrábase en la casa o departamento llamada Calmecac, p. 78, morada de los sacerdotes y de los educandos.
Quetzalcóatl. Dios de los vientos: hacíanle gran fiesta los señores; ador-

² Sahagún usa de la palabra *atlcabualco*, y aquí el señor Ramírez pone *atlcabualco*. Sin duda lo hace para concordar la voz con su etimología bien conocida, de “detención o bajada de las aguas”; pero entonces resulta mal formada la composición, pues *atl* debe perder la *tl* antes de consonante. Bajo este concepto, es mejor *acabualco*, como trae Rémi Siméon. La verdad es que no se ha comprendido aún el verdadero significado de esta voz. Durante el tiempo de lluvias crecen los manantiales, de donde viene el agua a la ciudad de México. Tanto por las lluvias anteriores que han formado grandes depósitos, como por las de invierno, se sostiene la abundancia de aguas hasta fines de febrero; y comienza a escasear, a veces de una manera muy notable, en el mes de marzo. Lo mismo pasaba con el nivel de la laguna de Texcoco. *Atla* significa “abundancia de agua”, por lo tanto *atlcabualco* quiere decir “la veintena o época en que se detiene o falta la abundancia de agua”; y éste es el verdadero nombre de dicha veintena. *A. Chavero*.

naban su estatua y ofrendábanle.

Decíase que este día era su signo.

78, 297 y 98. (Quizá por él se le denomina también *ce acatl*.)

2, o sea *ome acatl*, la 2ª casa del signo 1 *malinalli*, y la 10ª fiesta movable. 79, 308.

Culto que se le tributaba. *Vid.* Omeacatl.

Omeacatl. Era también una deidad, cuya estatua se hacía en la fiesta de este signo. 79.

— Sacrificios, *id.* 204, n. 32.

2 *acatl*. Pintaban al signo con el rostro del dios. 308.

4, o sea *nahui acatl*, la 4ª casa del signo 14º *ce itzcuintli*. En él se hacían las elecciones de los altos funcionarios, y concluida la fiesta se pregonaba la guerra. 80. Fiesta, plácemes, elecciones, festejos. 321.

— Ejecuciones de justicia. 323.

Nº 9. *Chiconahui acatl*. Signo dedicado a Tlazolteotl. 316.

Nº 1. *Ce acatl*. Signo de Quetzalcóatl. 297.

— Culto que se le tributaba como símbolo crónico, con los otros tres. 136.

2... Sacrificios. 204, n. 32.

Origen

Después de la creación del Sol existió un semidiós, llamado Ce Acatl, hijo de Tezcatlipoca, cuando se llamaba Camaxtli.

Atl

Fiestas movibles³

1 *atl*. La 14ª fiesta movable, dedicada a Chalchiuhtlicue, la diosa del agua. Celebrábanla los que traficaban en ella, o con ella, tales como aguadores, pescadores, etcétera. Adornaban y reverenciaban su imagen en el local llamado Calpulli. 80, 81, 326.

Origen

El agua (*atl*) fue creada por los dioses en el 1º periodo de la formación del mundo. (*Vid.* Quetz. Creación.)

Calli

No alterna entre las fiestas movibles. *Vid.* *Tecpatl*, y ss.

Nº 5. *Macuil calli*. Signo nefasto dedicado a Macuilxóchitl. 305.

1 *calli*. Símbolo crónico. Culto que en esta calidad se le tributaba. 136.

Cipactli

No alterna entre las fiestas movibles. (*Vid.* *Tecpatl*.)

5. Templo erigido a Macuil cipactli. 203, n. 26. Sacrificios, *id.* (*Vid.* Macuil cipactli.)

³ Atendida la disposición ordinal de los signos, debían seguir *ce calli* y *ce cozcacuauhtli*; pero se han saltado. *Vid.* las notas de *Itzcuintli* y *Tecpatl*.

Cipactli

Sahagún (t. 3, p. 205) menciona entre los peces uno con el nombre de *acipactli*, que describe así: “Tiene pies y manos, grandes uñas, alas, cola larga y llena de gajos como un ramo de árbol; hiere, mata y corta con ella lo que quiere. Trágase los peces y aun a las personas; desmenuza con los dientes, y éstos y la cara son como de persona”. Esta descripción, probablemente fantástica, puede acomodarse al *cipactli*.

Origen

Pez, a manera de caimán, creado en el 1^{er} periodo de la formación del mundo por los dioses. De él hicieron la tierra. (Vid. Quetz. Creación).

Cobuatl

Día omitido como signo astrológico en el *Tonalamatl*. Vid. *Tēcpatl*.

Nº 1. Signo favorable para empresas mercantiles. Fiestas de mercaderes antes de partir. 309 y ss.

— También para ir a la guerra. 315.

7. *Chicome-coa-tonalli*. Signo, dice el padre Sahagún, a que se hacía fiesta. 207. n. 58. Dúdase si la fiesta era a este símbolo o a los dioses Cihuapiltin.

— Signo feliz y que corregía la mala calidad de todos los otros. 294, 305, 306. *Chicomecoatl*. Nombre también de una diosa.

— Consagrado a *Chicomecoatl*. 308.

Ce-coatl-otli-melabuatl

En esta forma, aunque algo corrompido, escribe Sahagún el nombre del signo a que los mercaderes tributaban culto, agregando que: “es uno de los 20 caracteres o signos de la arte divinadora”, t. 2, 345. Traducido el nombre, bastante apegado a la letra, significaría: “una culebra, camino recto como culebra”.

Orígenes

Relaciónase con los habitantes del 5^o cielo, donde hay culebras de fuego. (Vid. Xiuhtecuhtli.)

Cuetzpalin

Nº 6. *Chicuacencuetzpalin*. Signo de la 7^a trecena. 305.

Nefasto. 305.

Consagrado a *Mictlantecuhtli*. 305.

Etzalqualiztli

(Fiesta de *Chalchiuhtlicue*. 9.)

Día 1^o. Fiesta de los *Tlaloques*. 57, 111.

Comida de *etzalli*. 57.

Castigo de los sacerdotes delincuentes. 58.

Pompa y solemnidad del acto. 118, 124, 198.

Sacrificios humanos. 58, 122, 198.

Ayuno preparatorio de la fiesta en los últimos días del mes anterior. 57, 111.

Su gran solemnidad. 112, 199, n. 5.

- Enramamiento de los templos. 111.
Ofrendas de bolas de masa. 113; de corazones de víctimas al vórtice Pantitlán. 58, 122 y 123.
Ablución solemne en los *aiauhcalli*. 115. Otras. 123 y 124.
Ayuno 2° de 4 días. Su nombre. 120.
Procesión. 121; de Tláloc, *id*.
Cantares, a la medianoche. 121.
Sacrificio de cautivos. 122.
Corazones. (*Vid.* Ofrendas.)
Abusos de los sacerdotes. 111. Salteamientos.
Sacerdocio guerrero. 112. Otras clases en que se dividían, *id*.
Ornamentos. 112, 114. Insignia sacerdotal. 114, 118, 120, 121.
Incensamiento. 113.
Aseo. 113, 116.
Distintivo sacerdotal a estilo chino. 114.
Penitencias. 114.
Abluciones. Ceremonial. 114.
Canto. 115.
Penas al descuido. 113, 117.
Comida de *etzalli*: gral. 117.
Efigies de hule. 118.
Afeites rituales. Azul. 118, 120.
Templo en que se hacía la fiesta de los Tlaloques, 198, n. 2. Otro, 199, n. 5.
- Fiesta de mercaderes en que hacían alarde de sus riquezas y tenían banquetes, etcétera. 79, 304. Era una especie de culto al Sol, *id*.
Ofrendas. 79, 304.
Víctimas humanas. 79, 304.
9 *ehecatl*. Fiestas que presidía de efigie y sacrificios. 205, n. 46, p. 220, n. 7.
9 *id*. Día de sacrificio en el mes *atlcabualo*. 206, n. 47.
N° 4. Los nigrománticos hacían sus maleficios. 304.
Prácticas para librarse de los maleficios: ponían cardos en las ventanas. 304.
Banquete, tertulia de mercaderes. 304.
9. *Chiconahuehecatl*. Sacerdote que lo representaba en el baile religioso del mes *xilomanixtli* (205, n. 46), o *atlcabualo*. p. 206, n. 47.
— Signo genetliaco funesto. Era representado por aquel sacerdote. 287.
7. *Chicomecatl*. Nombre de uno de los departamentos del Templo Mayor y de un dios. 203, n. 30.
N° 1. *Ce ehecatl*. Nefasto. Consagrado a Quetzalcóatl. 327.
— Signo de hechiceros. 327.
N° 4. Ejecución de adúlteros. Echaban sus cadáveres en el agua. 304.
— Sacrificios por la vida del rey. 304.

Ehecatl

Fiestas móviles

4. La 4ª casa del signo 1 *quiahuatl*, o sea *nauhehecatl*, era la 9ª fiesta móvil. 79, 304.
Nefasto. 79, 305.
Ejecución de justicia. Celebrábanse en él. 79; de adúlteros. 304.

Origen

El viento destruyó la especie humana al tiempo de la aniquilación del 2° Sol. (*Vid.* Quetz. Creación.)

Itzcalli. 18° mes

Entra a 8 de enero.
A fin se hacía la fiesta de Xiuhtecutli.
16. Dios del fuego. 74.
Su efígie. 74, 183.
Fiesta cuatrienal. 74, 83, 187, 218. La mayor deidad. Su nombre. 183.
Día 10. Se sacaba fuego nuevo, 74 y 75, 183, con sacrificios. 75, 85, 184.
Holocausto. 75, 184, 185.
Efígie. 183. Ornamentos. Máscara de mosaico, etcétera. 185.
Víctimas humanas. 75, 187.
Emplumábaseles la cabeza. 188. (*Vid. Xocothuetzi.*)
Ofrendas de caza. 184. Otras. 186.
Baile, el más famoso, con asistencia del rey. 75. Llamaban *netecuitotiliztli*.
Banquete popular, con tamales, llamado *huaubquiltamalli*. 75-184 y 85-86.
Fiesta cuatrienal del agujeramiento de orejas a los niños, y parche de plumas en la cabeza. 75, 189, 217 y 18.
Emplumamiento.
Trono asentado en una piel de tigre. 184.
Canto. 185.
Vid. para todas las otras fiestas y ceremonias *Xiuhtecuhltli*.

Variante de nombre

Xochilhuitl. (Gama, p. 57.)
Culto que se le tributaba. Llámalo el padre Sahagún. Signo. 207, n. 57. (*Vid.* Xiuhtecuhltli) y también día. *id.* t. 2, 252.

Tornafiesta el día 20. p. 185.
Día 1°. Fiesta a Izcozauhqui (*Vid.*) llamada *Huaubquiltamalculiztli*. p. 190.
Bailes y banquetes populares. 190.
Sacrificios humanos y antropofagia. 191.
Poda de los magueyes y nopales. 191.
Fiesta a Xochilhuitl. 207, n. 57. *Vid.* t. 1, p. 19, 77, n. 2, 286.

ItzcuintliFiestas móviles⁴

1 *itzc*. La 13ª fiesta móvil dedicada a Xiuhtecuhltli, dios del fuego. 80.
Fiesta del fuego general, en que se adornaba su estatua y hacían banquetes, etcétera. 80, 321.
Signo de Xiuhtecuhltli. 80, 321.
Elecciones. Verificábanse en la 4ª casa de este signo, o sea *nahui acatl*, y en él se hacían las declaraciones de guerra. (*Vid. acatl.*) 80, 321 y 22, e imponía nombre a los niños. 323.
— Banquetes, parabienes, plácemes, etcétera. 321.
Nº 9. Favorable a los hechiceros. 327. Sus nombres y prácticas, *id.*
Nº 5. *Macuil itzcuintli*. Estáblele consagrado este día a Mictlantecuhltli. 301.
Ejecuciones de criminales y libertad a los presos y esclavos. 323.

4 En la disposición ordinal de los signos correspondía esta fiesta a *ce quetzpallin*, o a *ce ollin*; mas se les ha saltado, como a *ce cobuatl*. *Vid. tecpatl, atl*.

Malinalli

Fiestas móviles

- 1 *malin*. Signo de la 10ª fiesta móvil, la cual se celebraba en la 2ª casa en el día 2 *acatl*. *Vid.*
5. *Macuil malinalli*. Estatua de este nombre con templo y culto. 207, n. 57.
— Fiesta cada 203 días en su símbolo. *id.*
9. Signo favorable a los hechiceros. 327. Sus nombres y prácticas. *id.*

Mazatl

Fiestas móviles

1. La 3ª fiesta móvil, dedicada a las diosas llamadas Cihuapiltin. (*Vid.*) 7.
2ª casa, 2 *tochtli*. Su fiesta. *Vid.* otra fiesta en *quiahuitl*.
Teofanías en este día de las diosas.

Orígenes

Un venado de dos cabezas cayó del cielo y Camaxtli lo da a los de Cuitláhuac para que lo adoren como dios. Bajo su protección triunfan en las guerras. (*Vid.* Quetz. Creación.)

Miquiztli

Fiestas móviles

- 1 *Miq*. La 7ª fiesta móvil dedicada a Tezcatlipoca, el todopoderoso. 78.
— Sacrificios. 209, n. 70.
Signos de Tezcatlipoca. *id.* 299.
Ofrendas de todas clases y por todo

el pueblo, pues la efiege de la deidad se encontraba también en todas las casas. 78, 299.

Templo en que se hacían los sacrificios *tulnahuac*. 209, n. 70.

Día en que se pedían mercedes al dios. 299.

Feliz, si se observaba buena conducta civil y religiosa. 299.

En él se ponía nombre a los niños y lo proclamaban los muchachos por las calles. 299, 331, 333.

Ponían al niño uno de los nombres del dios. (*Vid.* Tezcatlipoca en sus advocaciones.) 300.

Nadie reñía a sus esclavos. En este día les quitaban las prisiones y festejaban, 300, so pena de ser castigados por el dios.

Orígenes

El nombre de este signo se relaciona con el dios Mictlantecuhtli, señor de la mansión de los muertos. Pintábanlo con cabeza de calavera y rodeado de cráneos.

Nemontemi

No entran en cuenta en ningún mes. 48. Del 28 de enero al 1º de febrero. 76.

Infaustos. 76, ..., 187, 192.

Bisiesto. Cada 4 años había 6 *nemontemi*. 76.

Nacimiento. Los hombres y mujeres nacidos en estos días se llamaban Nenoquich y Nencihuatl. 76, 192.

No estaban dedicados a ningún dios. 97 y 187.

Ochpaniztli. 11º mes

Entra a 21 de agosto.

Día 1º. Fiesta de la madre de los dioses, llamada Toci, o Tetehuina, que q.d. “nuestra abuela”. 6, 64, 149.

Cihuateotl. 207, n. 60.

¿Atlatonan? *Vid.* n. 66 *ibi*.

Baile en silencio. 64, 148, 154.

Efigie. Sacrificio de una mujer, también en silencio, que representaba a la diosa. 64, 149, 150, 207, n. 60.

Id. de 4 prisioneros, 65, a Huitzilop.

Revista militar, recluta y distribución de armas. 65, 153.

Simulacro de guerra entre las mujeres. 64, 149.

Piel de la víctima. Revestíala el turificador. 65, 150, 153.

Juego gimnástico. 155.

Cueva donde se escondían las pieles de las víctimas, 207, n. 59, sacrificadas en este mes.

Templo en que se hacía el sacrificio a la diosa Cihuateotl. 207, n. 60.

Sacrificios y ceremonias. 207, n. 59, 65.

Id. a la diosa Atlatonan de la víctima que la representaba. 209, n. 66. Parece ser la misma que Toci.

Variantes

Tenahuatiliztli (Gama, p. 58.)

Heladas. Decían que comenzaban en este mes, t. 2, 255, y que duraba 120 días, hasta el mes *tititl*.

Barbechos. Comenzaban a preparar la tierra para sembrar en el mes *tititl*. *id.*

⁵ Véase mi obra intitulada *Los dioses astronómicos de los antiguos mexicanos*, en la parte relativa a las exhalaciones, capítulo IX del libro 1º (A. Chavero).

Ocelotl**Fiestas movibles**

1 *ocel*. 1º signo en la 4ª casa, *nahui ollin*. Fiesta al Sol. 77. La 1ª.

Ofrendas. Codornices, incienso, víctimas. Desangre de las orejas, de todo el pueblo. 77.

7ª casa, o *chicome Xochitl*.

Nº 10. En ella reinaba Tezcatlipoca. 316.

Orígenes

Tezcatlipoca se transforma en tigre después que Quetzalcóatl lo derribó y dejó de ser el 1º Sol. En esa forma destruye los gigantes. (*Vid.* Quet. y Creación.)

Ollin**Fiestas movibles**

4, o *nahui ollin*. La fiesta del Sol. *Vid.* *ocelotl*. La 4ª casa de 1 *ocelotl*. 44, 77, 286.

Id. la de Yoaltecuhtli, dios de la noche, 224, a los 203 días del *Tonalamatl*.

Ofrendas de sangre, *id.*, ante la efigie del Sol.

Signo del Sol muy venerado. Ofrendas y culto que le tributaban. 77, 286.

Efigie. 225.

Casa nueva. Celebrábase su estreno en esta fiesta. 218.

Descendían a la tierra las diosas Cihuapipiltin hiriendo con enfermedades a los que encontraban fuera de la casa. 78 y 79.⁵

Orígenes

El Sol era venerado bajo el símbolo de *Nahui ollin*, recuerdo de sus renovaciones. (*Vid.* Quetz. Creación.)

Ozomatli

Fiestas móviles

1 *ozom*. La 12ª fiesta móvil. Parece que no había solemnidad alguna y que era un día de temor a las diosas Cihuapiltin que en ella hacían una teofanía para dañar a los niños. 80, 319.

Orígenes

Los macehuales que sobrevivieron a la destrucción del 2º Sol se convirtieron en monos. (*Vid.* Quetz. y Creación.)

Panquetzaliztli. 15º mes

Entra a 9 de noviembre.

Sacrificio humano que en él hacían los mercaderes. 32, 171.

La gran festividad de Huitzilopochtli. 70, 237.

Ayuno de 40 días con que se preparaba y otras ásperas penitencias. 70.

2º día. Baile y cantares. Duraban 20 días. 70.

9º día. Preparábase a las víctimas humanas. 71. Pinturas, adornos, etcétera, que les ponían, 169.

16º Ayuno de los dueños de las víctimas. 169.

19º Baile. Juegos guerreros. 71.

Sacrificios humanos en el *tlachtli*. 71, 172.

Banquete. 71, 172.

Ayuno de 80 días que precedía. 168.

Adorno de los templos de los montes. 168.

Cantares a Huitzilopochtli. 168.

Víctimas. 169. Sus arreos. *id.*

Purificaciones y penitencias. 169.

Abstinencias. 170.

Baile. 170.

Procesión de las víctimas. 171, 172.

Simulacro de guerra. 173, 175.

Antropofagia. t. 2, 86, 370.

Sacrificios. 172, 173, 174, 175.

Pulque. 175, 221, n. 19.

Embriaguez. 175.

Conmemoración de las víctimas, 176.

Sacrificio de las efigies de los dioses

Centzonhuitzanahuac en honra de Huitzilopochtli. 202, n. 19.

Mercaderes. Banquete solemnísimo que éstos daban con sacrificios de víctimas. t. 2, 379, etcétera.

Sacrificios de esclavos con que se celebraba.

Descripción y ceremonial. t. 2, 379 a 87.

— Gladiatorio. Simulacro del que se hacía con los esclavos.

Fiesta de los amantecas a sus dioses protectores. t. 2, 394.

Cabello de las víctimas. Les cortaban un mechón que guardaban como reliquia. 166. *Vid.* 144, t. 2, 382.

Víctimas. Brebaje. Dábaseles una bebida estimulante para que no sintieran la muerte. t. 2, 95, 381.

Quecholli. 14° mes

Entra en 20 de octubre.
Fiesta en honor de Mixcoatl. 69.
Fabricación de armas para la guerra.
Ceremonial. 69, 162 y 63.
Penitencias y abstinencias. 69, 162 y 63.
Ofrendas funerarias. 69, 163, 164.
En el 10° día cacería en la montaña de Zacatepec. 69, 165, 200, n. 10.
Sacrificios humanos de prisioneros y esclavos. 69, 165 y 66, etcétera.
Ofrendas de armas a Huitzilopochtli. 162 y 63.
Tiro al blanco. 163.
Holocausto. 164.
Festividad doble. 165.
Fiesta a dos deidades: Tlamatzincatl y Mixcoatl, 166, y de Izquitecatl. 165.
Víctimas, reputadas esposas de esas deidades. 166.
Ceremonia de darles de comer a sus cadáveres. 167.
Sacrificios a honra de los Centzonhuiznahuac. 208, n. 65.
Fiesta movable (*atamalcualiztli*) que solía caer en este mes. 195, o en el de *quecholli. id.*, 223, n. 39.
Ayuno gral. muy solemne y estricto, a la manera del que denominamos a pan y agua. 195 y 96.
Nombre de la festividad *ixnextioa*.
Baile sagrado de máscara en figuras de animales. *id.*
Fiesta a honra de Tláloc. *id.*
Los danzantes se tragaban los animales vivos. *id.*
Sacrificios a Tlamatzincatl. 204, n. 34.
Templos en que se hacían los sacrificios. (*Vid. Sacrif.*)

Los días de este mes tenían nombres particulares. 163, etcétera.
Tultecatl, nombre de la efie que sacrificaban en la fiesta movable. 223, n. 39.
Sacrificio. (*Vid. Tultecatl.*)

Quaubtli

1. *Ce cuaubtli*. Signo inicial de la 19ª treceña. Nefasto. 329.
Teofanía de las diosas Cihuateteo, las más mozas de ellas, y también las más temibles, para dañar a los niños. 330.
Ofrendas de papeles manchados de *ulli*, y de mantenimientos. 330.
Visitábanse las familias. 330.

Orígenes

Las águilas alimentaban a los hijos de Tezcatlipoca Camaxtli que descendieron del 8° cielo para matar a los chichimecas. (*Vid. Quetz. Creación.*)

Quiabuilt**Fiestas movibles**

1 *quiah*. La 8ª fiesta mov. dedicada también, como la 3ª, a las diosas Cihua-pipiltin. (*Vid. 1 mazatl.*) 79, 302.
Templos. (*Vid. Cihua-pipiltin*)
Ejecución de justicia. Verificábanse en esta fiesta, 79, en la 4ª casa. (*Vid. 4 ehecatl.*)
Culto. Adornaban las efieges de las diosas con los papeles llamados *amatetehuítl*. 79, 303.

Teofanía de las diosas Cihuateteu (*Vid.*) en las cuales hacían muchos daños a los niños. 302.

Sacrificios de esclavos por la salud de sus señores. 303.

Ejecuciones de justicia. 303.

Signo de nigrománticos. 303.

Hechicerías. Durante este signo se ejecutaban de preferencia, 303, prácticas.

Orígenes

La lluvia fue una creación de los dioses en el principio del mundo, y Tláloc el dispensador de sus beneficios. Este signo es un símbolo. (*Vid.* Quetz. Creación.)

Huei-Tecuilhuatl. 8°

Fiesta de Xilomen. 59, 135.

Sacrificio de su víctima, 59, sobre las espaldas de un sacerdote. 61, 135, 137. En el *cu* de Cinteutl. 137.

Día 10° (Sacrificio.)

Prácticas.

Comida a los pobres. 59,60. Era 4, o 5 antes de la fiesta. 130.

Danzas de ambos sexos, 60, trabados de los brazos, *id.* 134.

Fuegos de hogueras y teas. 60, 130, 133.

Danza de mujeres de la víctima, 60, toda la noche. 61, 136.

Id. de la nobleza y guerreros. 61, 131.

El rey solía concurrir. 134.

Incensamiento en los *ayauhcallis*. 136.

Cantares. 136.

Bebida de *chianpinolli*. 129.

Concluido el sacrificio era permitido comer *xilotes*. 138.

Especies varias de tamales. 129. No se podía pedir de ellos dos veces. 130.

Baile, 130, de ambos sexos, 131, y de gente noble. De guerreros. *id.*

Trajes de baile. Sus nombres. 131.

Honestidad y compostura. 133.

Incensamiento. 136.

Baile separados los sexos. 137, 138.

Baile de la nobleza. 137.

Comida de *xilotes*. 138.

Pulque permitido a los viejos. 138.

Comida de *xocotamalli*. 138.

Hueitozotli. 4°

Fiesta de Cinteotl, 54, 97, y Chicomecoatl. 100.

Día 1°. Enramadas a los dioses, templos y casas, asperjadas de sangre. 54, 97.

Ayunos. 4 días antes de la fiesta. 54, 97.

Ofrendas de maíz tierno. 54, 98.

— De maíz del año anterior a Chicomecoatl para semilla y conservación de la cosecha. *id.* 98, 100.

Estatua de la diosa de Tzoalli. 55.

Sacrificios de niños. 55.

Ofrenda de ranas. *Calconoac*. 98.

Afeites rituales de las doncellas en esta fiesta. 99. Compostura que guardaban.

Tecuilhuitontli. 7°

Baile general, llevando asidas unas cuerdas. 58, 126. Duraba 10 días, *id.*

Fiesta de Vixtociatl. 58, 124.

Sacrificio de una mujer representante de la diosa. 58, 126. Celebrábase en la mañana. 128.

Víctima. Bailaba y cantaba sola toda una noche. 126.

Sacrificio de esclavos. Sus vestiduras. 126 y 127.

Banquete de los que beneficiaban la sal. 128. Bebida del *cochiuhbli*, *id.*

Día 10°. Pasado éste se sacrificaba a la víctima. 126.

Ornamento de las víctimas. 125, 127. Bebida de *cochiuhbli* (pulque). 128.

***Teotelco.* 12° mes**

Entra a 10 de septiembre; q.d. “la llegada de los dioses”. 65, 156.

Último día. Fiesta a todos los dioses, 65, que volvían de viaje, *id.*

El día 15. La juventud de los templos enamaba todos los templos y oratorios públicos y privados. 66, 156.

18° día. Legaba el dios Tlamatzincatl, o Titlacahuan, por ser el más joven y fuerte. 66, 157.

Banquete para celebrarla.

19° día en la noche. Se hacía el montoncillo de harina para reconocer la pisada y aproximación de los dioses. 66, 157.

20. Llegada y fiesta general. 66.

Ofrendas. 66, 157, 158.

Holocausto de víctimas humanas. 67, 158.

El último era la fiesta. 157.

Bebida de pulque permitida a los viejos, o sea lubatorio. 157 y 58.

Danzante. Sus arreos. 67, 158.

Procesión y ornamentos. 158.

Juego. 159.

Baile popular. 159. Cantares, *id.*

Variantes

Pachtli, ezostli. (Gama, p. 58.)

Talismanes que se fabricaban para preservarse de daños del dios Acolmiztli. 159 con 217.

Fiesta de Yacatecuhtli, dios de los mercaderes. 158.

Emplumamiento. Haciánselo con plumas de varios colores y en diversas formas, pegándolas con *ocozotl* en el pecho y espaldas, como talismán para que no los dañara el dios Acolmiztli. 217.

***Tepelbuitl.* 13° mes**

Entra a 30 de septiembre. 67.

Fiesta en honra de las montañas eminentes. 67, 159.

Efigies suyas hechas de *tzoalli*, con forma humana, 67, con dos caras. 160.

Efigies de culebras de madera y otras llamadas *ecatolonti*, en honor de las mismas montañas. Éstas las revestían de *tzoalli*, dándoles también figura humana. 67, 159.

Conmemoración de los ahogados. Sus cadáveres los enterraban. 67, 159.

Ofrendas comestibles. 68, 160.

Sacrificio humano de 4 víctimas. 68, 161.

Banquete. Antropofagia. 68, 161.

Figuras biformes: humana y de culebra. 160.

Fiesta movable (*atamalqualiztli*) que solía caer en este mes. 195. (*Vid.* sus pormenores en *quechollí*.)

Sacrificios a honra de los dioses del vino. 205, n. 44.

- *Id.* de la víctima que representaba a Nappatecuhtli. 208, n. 63. Sacrificio nocturno.
Sacerdotes, 220, ns. 13, 14, 15 a 18, 20, 36, de los dioses del vino.

Variantes

- Hueipachtli, pachtli* (Gama, p. 58).
Sacrificio de la efigie de Opochtli. 202, n. 31.
Sacerdote que la preparaba, *id.*
Id. de la de Toltecatl en la fiesta movable. 223, n. 39.
Víctimas. Tres mujeres, la llamada Mayahuel “era imagen de los magueyes”. 161.
Id. de las culebras. Era varón, *id.*

Tititl. 17° mes

- Entra el 19 de diciembre.
Fiesta de Tlamatecuhtli, por otros nombres: Tonan y Cozcamaiah. 73, 179.
Sacrificio de una mujer vestida con sus ornamentos. 73, 179 y 80.
Víctima. Hacíase el baile con su cabeza. 74, 180 y 81.
Baile. 74, 180.
Escaramuzas. 74.
Juego de la talega. 74, 182.
Sacrificio a ¿Yacatecuhtli? 206, ns. 52, 53.
Id. de la efigie de Huitzilincuatec, *id.*, n. 53.
Id. al dios del infierno. 199, n. 7.
Invierno. Terminaba en este mes. Duraba 120 días, comenzando las heladas en el de *ochpaniztli*.

Variantes

Itzcalli (Gama, p. 57).

Tlacaxipealiztli. 2°

- S. Desollamiento de hombres. 27, 89.
Fiesta del dios Xipe-Totec. 27, 51, 88.
Día 1°. Sacrificio y desollamiento de cautivos y esclavos. 51, 88 y ss., 206, n. 50, 54, 55, t. 2, 387.
Día último. Solemne y numeroso sacrificio a Xipe-Totec, y también a Huitzilopoch. 88.
Danzas. Duraban los 20 días. 94 y 95.
Sacrificio de niños para las lluvias. 55.
Cabello de las víctimas, 55, 88, 90, guardaban como reliquia.
Antropofagia. Banquete sagrado de que participaba el rey, 89, y no el dueño de la víctima. 93.
Juego militar con las pieles de las víctimas. 90.
Sacrificio gladiatorio. Menuda descripción. 90, 91 y sig., 207, n. 62, t. 2, 341.

Variantes

- Cobnailhuil*, p. 58.
Libación y dispersión de sangre. 92.
Yópico. Templo. 90, 205, n. 50, t. 2, 387.
Danza con las cabezas de las víctimas. 93.
Baile solemne. 94. Admitían mujeres. 95.
Comida peculiar al día. 94.
Fiesta de los plateros a Totec, t. 2, 387.
Sacerdote que lo representaba. Atavíos, *id.*
Ofrendas de los plateros, t. 2, 388.

Pieles de las víctimas. Traíanlas hasta el fin del mes, y después escondíanlas. 95 y 96.

Simulacro de guerra en la fiesta de los plateros, t. 2, 388.

Fiestas. Duraban los 20 días. 95.

Tlaxochimaco. 9º mes

Entraba el 12 de julio.

Día 1º. Fiesta a Huitzilpochtli. 61, 140.

Ofrenda de las primeras flores. 61, 139.

En la víspera se mataban los animales para el banquete. 61, 139.

Adorno de los templos y estatuas. 62, 140.

Banquete. 62, 139 y 40.

Baile. Hacíase sin meneos, asidos de las manos y abrazados. Éste se hacía en las casas de todos. 62, 140.

Pulque. Lo bebían sólo los viejos. 62, 141.

Árbol. La fiesta del árbol que se celebraba en el mes siguiente se preparaba en éste con la triada y labor de aquél. 63.

Baile solemne. 140. Admitíase en él a las mujeres públicas. *id.*

Privilegio militar. 141.

Fiesta de los amantecas a sus dioses protectores, t. 2, 394.

Variantes

Miccailhuitzintli (Gama, p. 58).

Toxcatl. 5º

La principal de todas las fiestas dedi-

cada a Tezcatlipoca o Titlacaoa. 55, 100.

Sacrificio del mancebo escogido. 55, 101.

Día 1º. La fiesta de aquel sacrificio. 55, 109.

Sacrificio de su compañero llamado Ixteuhcalli, víctima dedicada a Huitzilpochtli. 109 y 10.

Incensamiento de Huitzilpochtli. 104 y 5.

Danzas y banquetes. 103, 108.

Estigma que se hacía a los niños. 110.

4 últimos días. Ayuno preparatorio para la fiesta del mes siguiente. 57, 111.

Efigie de Huitzilpochtli: hacíase de masa de *tzoalli*. 104. Descripción. 105.

Variantes

Tépopochuliztli (Gama, p. 58).

Tezozontli

Día 1º. Fiesta de Tláloc, 52, para pedir lluvias.

Sacrificio de niños. 52.

Prácticas. Se desnudaban de las pieles de las víctimas que habían traído el mes anterior, y las echaban en el *yopico*. 53, 96. Penitencia de 20 días los dueños de cuativos, *id.* 96.

Ofrendas. De flores los xochimanque a Coatlicue y Coatlantona. 53, 95.

Canto. Durante los 20 días en el *cuicacalli*. 53.

Prácticas. Durante este mes se traían las pieles de las víctimas, 53, y desnudábenselas en el siguiente, *id.* 95 y 96, 204, n. 38.

Día último. Fiesta llamada *ayacach-pixolo*, 95, en *yopico*, *id.*

Abluciones. 96.

Prácticas. La que ejecutaba el *tetzonpac*. 97.

Primicias de flores. 95.

Ofrendas de tamales a Coatlicue. 95.

Lavatorio de las víctimas. 96.

Tetzonpac. Práctica final del sacrificio. Especie de salteamiento. 96.

Trofeo militar conmemorativo de valentía del que había hecho prisioneros. 97.

— *Id.* hueso de la víctima enhiesto en un madero en el patio de la casa. 97. Ceremonial y cantares.

Tecpatl

Fiestas móviles⁶

1 *tecp*. La 11^a fiesta móvil. 79.

Fiesta. En ella limpiaban y asoleaban los ornamentos de Huitzilopochtli. 79, 317.

Signo de Huitzilopochtli y de Camaxtli. 79, 317.

Ofrendas de toda especie de comidas, codornices inmoladas y flores. 80, 318.

Fiestas. Duraban la trecena. 317.

Ofrenda de pulque, como primicia. En este signo se capaban los magueyes. 318.

1 *tecpatl*. Símbolo crónico. En esta calidad se le tributaba culto. 136.

Variantes

Aparecido por la diosa Cihuacoatl. 5.

Orígenes

La diosa Citlalicue parió en el cielo un *tecpatl*: sus hijos lo arrojaron a la Tierra, y cayendo en Chicomoztoc salieron de él 1 600 dioses (Torq., t. 2, p. 38 y 77). El *tecpatl* era el cuchillo con que se ejecutaba el sacrificio ordinario. Encontrábase misteriosamente en las apariciones de Cihuacoatl. (Sahagún, 5.)

Tochtli

Fiesta móviles

2, o sea *ome tochtli*, la 2^a casa del signo 1 *mazatl*, y 4^a fiesta móvil. 77.

Fiesta al dios Izquitectatl, el 2^o del vino. Bebíase largamente pulque. 77.

Ofrendas. Primicias del pulque. 77. Baile.

Ome techtli. Sacrificio humano en este signo. 200, n. 9.

Fiesta a Izquitectatl, el principal de los dioses del vino, y a todos sus compañeros. 29.

Estatua en su templo, 292, y en el *tianquiztli*. 293.

Ofrendas de pulque. Bebíase largamente. Ceremonial. 292.

⁶ En el orden de los signos del *Tonalamatl* correspondía la 11^a fiesta a *ce cobuatl*; mas aparece omitido, o saltado, aun en el calendario llamado de Ixtlilxóchitl. *Atl*, *calli*, *cipactli*, *cobuatl*, *cuaubtli*, *cozcacuauhtli* y *quetzpallin*, también se han omitido. *Vid.* la nota final de *itzcuinli*.

1 *tochtli*. Símbolo crónico. Culto que se le tributaba en esta calidad. 136.
— Temido como de mal agüero en el año que comenzaba con él Traía sequía, enfermedades, etcétera, t. 2, 257, 58.

Ome tochtli. Sacrificio del que representaba esta deidad en su día. 200, n. 9.

Fiestas y ofrendas. 292. (*Vid. ome tochtli.*)

Xocouetzi. 10^o mes

Entra a 1^o de agosto.

Día 1^o. Fiesta al dios del fuego, Xiuh-tectli, o Ixcozauhqui. 62.

Holocausto de víctimas humanas, terminado por el sacrificio ordinario. 62, 145.

Levantamiento del árbol, preparado en el mes anterior. 63, 141. Ceremonial, *id.*

5 días antes de concluir terminaban las fiestas. 66.

Color amarillo, *librea* del fuego. 63.

Baile de las víctimas al derredor del fuego. 63, 144.

Efigie del dios colocada en el árbol. 64.

Ornamentos de las víctimas. 143.

Baile general de ambos sexos. 146.

Palo encebado. 107.

Emplumaban la cabeza de las víctimas con pluma blanca a manera de *uilma*. 144. (*Vid. itzcalli.*)

Cabellos de las víctimas. Les cortaban un mechón que guardaban como reliquia. 144.

Sacrificios en el 1^{er} día de la fiesta, 207, n. 56, dedicada a Yacatecuhtli.

Variantes

Hueimicailhuil. (Gama, p. 58.)

Xochitlhuil. (*Vid. itzcalli.*)

Xochitl

Fiestas movibles

7^a casa de 1 *ocelotl*, o sea *chicome-xochitl*, 2^a fiesta movable que hacían los pintores y lavandares. 77, 286.

Ayuno, de 40 días, 20 en 20, p. 77, 286.

Ofrendas. De codornices, incienso, etcétera. *id.* y 286.

Deidades. Chicome-xóchitl y Xochiquetzal.

— Los hombres ofrendaban al 1^o y las mujeres a la 2^a. 77.

1 *xochitl*. 5^a fiesta movable. 78, 295.

Bailes y regocijos. Hacíanse regalos a los soldados, cantores y palaciegos, *id.* y 297.

1 *xochitl*. Sacrificios en honor de este signo. 203, n. 29, 30.

Efigie. 286.

Signo de la diosa Xochiquetzal, funesto porque infundía malas costumbres y las enfermedades que producen. 287.

Regalos y banquetes a los guerreros. 297.

1. Sacrificios a Cuauxolotl chántico. 203, n. 29.

— *Id.* a Chicomecatl, *id.* n. 30.

Orígenes

La radical del 2^o nombre de la esposa de Tonacatecuhtli (el ser supre-



mo) llamada Xochiquetzal, se relaciona con este signo.

Símbolos cíclicos en común

Lugares que les estaban consagrados en México. 136.

*TONALAMATL*⁷

Tabla formada de los 20 días del mes mexicano, distribuidos de 13 en 13, acompañado cada uno de su número ordinal respectivo hasta completar 26, en cuyo guarismo terminaba la correspondencia de los signos de los días con los numerales.

Empleaban para formar los pronósticos genesiacos, predecir la buena o mala ventura y demás procedimientos adivinatorios. El padre Sahagún explica su sistema y práctica en el libro 4° y apéndice de su *Historia*. Habla también de él en [...]

Tonalpouhqui. Llamábanse así los que practicaban este arte. Háblase de ellos y de sus prácticas en los lugares que siguen:

T. 1, pp. 6, 11, 81, n. 15, 214, 15, 79, 84, 309, 31, 4, 349.

T. 2, pp. 1, 10, 13, 154, 215, etcétera, 319, 21, 43, 58, 64, 78, t. 3.

Oxomoco y Cipactonal. Fueron los inventores de este arte. Por tal motivo se colocan sus efigies en medio del *Tonalamatl*. T. 1, p. 284, t. 2, 177, t. 3, 109, 40. Inventaron también el calendario. Su historia, *id.* 140.

Quetzalcóatl. Redujo el arte a sistema y lo introdujo en las prácticas de los toltecas, pasando de ellos a los mexicanos. En su nombre se

hacían los pronósticos como protector. T. 1, p. 279; t. 2, p. 266; t. 3, p. 111.

Tonalpohualli. Con este nombre lo designa el padre Motolonía en su noticia o descripción del calendario mexicano, el cual, dice significa: “cuenta del Sol”, porque la interpretación e inteligencia de este vocablo, largo modo, quiere decir: “cuenta de planetas o criaturas del cielo que alumbran y dan luz”; y no se entiende de solo el planeta llamado Sol, que cuando hace Luna decimos *metztona*; esto es, que da luz y alumbra a la luna.

Venus, Lucifer. El mismo Motolonía trae bastantes noticias para convenir que el *Tonalamatl* estaba fundado sobre el curso de este planeta.

1, *acatl*. 5°
Trecenas

T. N° 5.

3^a 7. Bueno.

4^a 10. Defectuoso.

6^a 8. Malo. Transferían el bautismo a la 10^a.

7^a 11. B.

8^a 2. B. Signo de Tezcatlipoca. Tenía efigie.

9^a 9. M. Casa de Tlazolteotl.

⁷Hemos suplido algunas faltas de numerales que hay en el original; pero no nos hemos atrevido a hacerlo en todos los casos, por temor de no acertar con la intención del señor Ramírez.

- 11^a 3. B. por el n^o.
12^a 10. B. por el n^o.
14^a 4. M. por *id.*
15^a 11. B. *id.*
17^a 5. M. *id.*
18^a 12. B. *id.*
20^a 6. M. *id.*

Signo. Malo.
Deidad Quetzalcóatl.

Destino

Días 1, 2, 3, 4, 5, 6. Malos.

Los que en el 1^o nacían eran murmurones, calumniadores, noveleros malsinas, etcétera, por ser el signo de Quetzalcóatl. Siempre vivían desventurados y sus cosas se las llevaba el aire. Todos los otros números eran infelices.

Correctivo

Se transfería el bautismo al signo del día 7 *chimomacatl*. Éste era bueno y remediaba la malicia.

8. Éste poseía la misma virtud.
9. Malo. Los de él eran revoltosos, pendencieros, sembradores de discordias, mentirosos, no guardaban secreto y vivían siempre pobres y desventurados.
10, 11, 12, 13. Buenos. Los de él eran honrados, ricos y reverenciados de todos.

1, *atl*. 17^o
Trecenales

- T. N^o 17.
3^a 3. Incierto.
6^a 4. Malo.
9^a 5. M.
10^a 12. B.
12^a 6. M. por el n^o.
13^a 13. B. por su n^o.
15^a 7. B. *id.*
18^a 8. M. *id.*
20^a 2. O. Sin. n^o.
4^a 10. I.
1^a 2. B.
7^a 11. B.

Signo. Incierto, más malo que bueno.
Diosa Chalchiuhtlicue. Patrono.
Aguadores.

Destino

Día 1^o. Bueno y malo, por ser dedicado a la diosa Chalchiuhtlicue.
Pocos de los que nacían aquí eran afortunados, los más morían mala muerte.
— Si adquirían algunos bienes los disfrutaban poco tiempo.
— Los que son prósperos acabarán pobres, y antes de la muerte tendrán algún descanso.

Correctivo

Destruíase la mala suerte difiriendo el bautismo para cualquiera de los siguientes buenos, según sus números.

- 2, 4, 6, 8, 9. Malos.
3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.

1, *calli*. 15°
Trecenales

T. N° 15.

4^a 4. Defectuoso.

5^a 11. Bueno.

7^a 5. M. Signo del dios
Macuilxóchitl.

8^a 12. B.

10^a 6. B.

11^a 13. B. por el n°.

13^a 7. B. por su n°.

16^a 8. M. *id.*

18^a 2. O. Sin. n°.

19^a 9. M. *id.*

2^a 10. M.

Signo. Sumamente infortunado y fatal, a menos que se transfiera.

Teofanía. Cihuateteo. Patrono de parteras y médicos.

Destino

Día 1. Desastrado.

Engendraba suciedades y torpezas.

— Descendían las diosas Cihuateteo para hacer daño a los niños.

Los hombres que en él nacían morirían mala muerte, ya en la guerra, ya sacrificados con grandes tormentos.

— Si escapaban a este destino, caerían en adulterio y morirían con la adúltera apedreados.

— O bien vivirían siempre tristes y descontentos, serían ladrones, salteadores, raptos, tahures, fulleros, petardistas, y todo lo perderían en el juego. Robarían a sus padres para jugar, vivirían en la

mayor miseria sin tener con que abrigarse ni mueble alguno en su casa.

— Si llegaban a hacer algún prisionero en la guerra y por ello obtenían el título de *tequihua*, se le desgraciaba.

— Este signo era enteramente fatídico, pues aunque hicieran penitencia desde niños, no escaparían a su mala suerte.

— Las mujeres serían desventuradas, inútiles y torpes, no servirían para hilar ni para tejer.

— Serían bobas, tochas, risueñas, soberbias y vocingleras.

— Andarían siempre comiendo *tzictli* y serían parteras chismosas, infamadoras y desvergonzadas: escarneadoras, holgazanas, perezosas, dormilonas; y así acabarían su mal hasta venderse como esclavas.

— Una vez esclavizadas y siendo enteramente inútiles, las venderá su amo a los que negocian en esclavos para comer, y vendrán a morir sacrificadas.

Correctivo

Remediaban el mal bautizando la criatura en el día 3° o 7°.

Los otros días siguen la condición de sus números.

2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.

3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.

Los núms. 1 y 5. Felices para entrar en la ciudad después de una expedición comercial, t. 2, 358.

1, *cipactli*. 1º
Trecenales

T. N° 1.

4ª 2. Defectuoso.

5ª 9. Malo.

7ª 3. B. para transferir.

8ª 10. B.

10ª 4. B.

11ª 11. B. por el n°.

13ª 5. M. por su n°.

14ª 12. B. *id.*

16ª 6. M. *id.*

17ª 13. B. *id.*

19ª 7. B. *id.*

2ª 8. M.

Signo. Feliz.

Días. Todos buenos y felices.

Calidades

Del que nacía en este signo o en cualesquiera de sus días:

Señor, senador y rico si era hijo de un noble o principal.

Valiente, honrado, y generalmente estimado, si era hijo de plebeyo.

La mujer sería rica, y tendría abundancia para dar banquetes, fiestas y hacer limosnas.

Trabajaría con provecho y nada perdería en su industria o comercio.

Correctivo

Perdería todos los beneficios de su signo el que fuera indevoto, no admitiera las reprehensiones o consejos que se le dieran y fuera de mala conducta.

En castigo le vendrían todos los ma-

les y daños opuestos: la pobreza, el desprecio y la mala suerte.

Bautismo

Recíbalo el mismo día con el nombre de Cipac.

1, *coatli*. 9º
Trecenales

T. N° 9.

4ª 6. Defectuoso.

5ª 13. Bueno.

7ª 7. B. y para transferir.

10ª 8. B.

12ª 2. O. Sin n°.

13ª 9. M. por su n°.

15ª 3. B. *id.*

16ª 10. B. *id.*

18ª 4. M. *id.*

19ª 11. B. *id.*

1ª 5. B.

2ª 12. M.

Signo. Bueno.

Protector de mercaderes.

Destino

Día 1º. Bueno.

El que nacía en él era dichoso y venturoso en riquezas y sería distinguido en las cosas de la guerra.

— También era feliz para salir a la guerra y emprender negocios mercantiles.

Día 1º. Para mejorar su fortuna se transfería el bautismo al día 3º.

— Las mujeres serían ricas y honradas.

2. Malo.

3. Bueno. Mejoraba el 1° y en él se imponía el nombre.

4. Malo por su n°.

5. Malo por su n°; pero se podía remediar.

Los nacidos en ambos eran mal acondicionados.

6. Malo por su n°.

Nacían murmuradores, malsines, cautelosos, doblados y calumniadores. Serían enfermizos y morirían por esto, o si vivían sería con enfermedades. Remediábase transfiriendo el bautismo.

7. Bueno.

Nacían placenteros, decidores, chocarreros, truhanes, amigos de todos y bien recibidos.

— La mujer sería vividora, rica, tratante, y nunca perdería en sus negocios.

— Mejoraba la mala suerte del día 6.

8. Malo y desafortunado.

9. *Idem*, porque en él reinaba la diosa Tlazolteotl. Eran desdichados y de mala vida.

10. Bueno para ser casa de Tezcatlipoca.

Daba prosperidad. Mejorábase en el n° 13.

Días 11 y 12. En parte eran buenos y en parte malos. Mejorábanse en la siguiente.

13. Bueno. Mejoraba los tres anteriores.

Correctivos

Día 1. Perdía sus buenas calidades el que era negligente en hacer penitencia y no seguía el consejo de sus mayores. Tornábase en perezoso, dormilón, desaprovechado,

y viviría pobre y desventurado. Lo mismo acaecería si era indevoto a su signo.

3. Bautizábase el día 3 y en él le ponían nombre.

5. La mala fortuna de este día se corregía con la buena educación y tomando los buenos consejos de los ancianos. Así serían prósperos y bien acondicionados.

6. Corregíase su mala fortuna transfiriendo el bautismo al día 7 haciendo penitencia a su signo. Sería afortunado.

Ce-coatl-otli-melahuatl

Signo citado por Sahagún como uno de los 20 del *Tonalamatl*, t. 2, 345. *Vid.* mi calendario en la palabra *cobuatl*.

1, *cozcacuauhtli*. 16°

Trecenales

T. N° 16.

3^a 10. Malo.

5^a 4. M.

6^a 11. Bueno.

8^a 5. M.

9^a 12. Incierto.

11^a 6. M. por el n°.

12^a 13. B. por el n°.

14^a 7. B. *id.*

17^a 8. M. *id.*

19^a 2. O. Sin n°.

20^a 9. M. por su n°.

2^a 3. M.

Signo. Bueno.

Días. Buenos o malos según su n°.

Destino

1. Bueno. Senectud. Prosperidad y alegría.
Los pobres transferían el bautismo al día 7.
2, 4 y 6. Según sus números, malos.
7. Para enmendar los pobres el 1º bueno.
8 y 9. Malos por sus números.
10, 11, 12 y 13. Buenos por sus números.

1, *cuaubtli*. 19º
Trecenales

- T. N° 19.
3ª 9. Malo.
5ª 3. M.
6ª 10. Bueno y para transferir.
8ª 4. M.
9ª 11. Incierto.
11ª 5. M. por el n°.
12ª 12. B. por el n°.
14ª 6. M. por *id.*
15ª 13. B. *id.*
17ª 7. B. *id.*
20ª 8. M. *id.*
2ª 3. M.

Signo. Malo.
Teofanía. Cihuateteo.
Bautismo y banquete.

Destino

- Día 1º. Malo.
En él descendían las diosas Cihuateteo, jóvenes, que eran las peores para hacer daño a los niños.
Los que aquí nacían eran valientes, atrevidos, desvergonzados, presun-

tuos, soberbios y decisores de palabras altivas y afrentosas.

Presumirían de elocuentes y corteses, serían jactanciosos y aduladores y morirían en la guerra.

La mujer sería deslenguada y maldiciente. Su pasatiempo sería difamar y avergonzar a todos.

Sería pleitista, bofetearía y arañaría la cara a las mujeres, las remedaría y rasgaría su ropa.

Los otros días tienen la calidad de sus números.

2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.

3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.

1, *cuetzpalin*. 12º
Trecenales

- T. N° 12.
4ª 5. Defectuoso.
5ª 12. Bueno.
7ª 6. Malo. Signo del dios Miclhtlan-tecuhtli.
8ª 13. B.
10ª 7. B.
13ª 8. M. por su n°.
15ª 2. O. Sin n°.
16ª 9. M. *id.*
18ª 3. B. *id.*
19ª 10. B. *id.*
1ª B.
2ª 11. M.

Signo. Bueno.

Destino

- Día 1. Bueno.
Nacería y sería robusto, fuerte, nervioso, y esforzado, y no sufriría

daño con las caídas como no lo sufre la largartija. Sería muy trabajador y adquiriría riquezas.

Los otros días siguen la condición de sus números.

2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.

3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.

Día 9. Éste era favorable a los hechiceros ladrones para sus maleficios. (*Vid.* 1, *ehecatl*) y era el dios de los lapidarios bajo su nombre Chiconahuimalinalli. *Vid.* t. 2, p. 390.

1, *ehecatl*. 18°

Trecenales

T. N° 18.

2^a 9. Malo.

4^a 3. Defectuoso.

5^a 10. B.

7^a 4. Incierto. B. transferido al 7°

M. para tropezar o reñir. Ejecución de adúlteros.

8^a 11. B.

10^a 5. B.

11^a 12. B. por el n°.

13^a 6. M. por su n°.

14^a 13. B. *id.*

16^a 7. B. *id.*

19^a 8. M. *id.*

1^a 2. B.

Signo. Malo.

Dios. Quetzalcóatl.

Patrón. Hechiceros y ladrones.

Hechiceros, *temacpalitotique*, *tetzotzome*.

Destino

Día 1°. Malo por ser signo de Quetzalcóatl. El que aquí nacía sería noble, nigromántico, hechicero que se transformaría en toda especie de animales.

— Siendo plebeyo también sería hechicero y encantador y embajador de los que llaman *temacpalitotique*, y *tepopoxacuahuique*.

— Éstos emplean sus hechizos para robar y hacer daño.

— Siempre están tristes y pobres: no tienen qué comer ni hogar y manteníanse de lo que ganaban con sus maleficios. Llegado su término los aprehendían y morían miserablemente.

— También solían morir apedreados.

Las mujeres serían de las hechiceras llamadas *mometzpopinque*.

A estos ladrones llamábaseles también *tetzotzome*.

Los otros días tenían la condición de sus números.

2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.

3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.

Día 9. Era favorable a estos hechiceros para sus maleficios. Bajo su nombre, Chiconaghuitzcuintli, deidad femenil, le tributaban culto los lapidarios, como a su patrona. *Vid.* t. 2, p. 390.

1, *izcuintli*. 14°

Trecenas

T. N° 14°.

3^a 4. Bueno.

4^a 11. Defectuoso.

6^a 5. Malo.

7^a 12. B.

10^a 13. B.

12^a 7. B. por el n^o.

15^a 8. M. *id.*

17^a 2. O. Sin n^o.

18^a 9. M. por su n^o.

20^a 3. B. *id.*

1^a 10. B.

9^a 6. M.

Signo. Bueno.

Dios. Xiuhtecuhtli.

Elecciones de señores.

Libertad de esclavos.

Ejecuciones de justicia.

Declaración de guerra.

Besamanos.

Destino

Día 1^o. Bueno. Dedicado a Xiuhtecuhtli, dios del fuego. Feliz para la elección de los señores. Los nacidos este día serían afortunados, ricos, tendrían muchos esclavos y darían banquetes.

— Ejecución de justicia en los condenados a muerte.

— Poníase en libertad a los presos que resultaban inocentes.

Día 1^o. Daban libertad a los que habían sido reducidos a esclavitud indebidamente.

2. Malo por su n^o.

3. Bueno por *id.*

4. Imponíase nombre a los bautizados.

5 y 6. Malos por sus números.

7. Bueno por *id.*

8, 9. Malos, *id.*

10, 11, 12, 13. Buenos, *id.*

1, *malinalli*. 8^o

Trecenas

T. N^o 8.

3^a 6. Malo.

4^a 13. Defectuoso.

6^a 7. B. y patra transferir, y por su n^o.

9^a 8. M.

12^a 9. M. por el n^o.

14^a 3. B. por *id.*

15^a 10. B. *id.*

17^a 4. M. *id.*

18^a 11. B. *id.*

20^a 5. M. *id.*

11^a 3. B. *id.*

1^a 12. B.

Signo. Malo y Bueno.

Destino

Día 1^o. Malo. Tímido como bestia fiera.

— Los que aquí nacían tenían mala ventura, por algún tiempo eran prósperos y pronto caían.

— Tenían muchos hijos y los perdían uno a uno.

2. Bueno, por ser de Tezcatlipoca.

3. Bueno. Remediaba la malicia del 1^o.

4, 5, 6. Malos.

Los de él serían desdichados, de mal carácter, revoltosos y malquistos.

7. Bueno, por ser de la diosa Chicomecoatl.

Remediaban en algo la malicia de los anteriores. El día tiene el nombre de la diosa.

8, 9. Malos.

Los de él serían ladrones salteadores y adúlteros.

10. Bueno.

de él vivían prósperos y alegres.
Él comunicaba su bondad a los si-
guientes.

11, 12, 13. Buenos como el anterior.

Correctivos

La mala calidad del 1° se corregía
transfiriendo el bautismo al 3°.
La de los números. 4, 5 y 6 transfi-
riendo al 7°.

1, *mazatl.* 3°

Trecenales

T. N° 3.

4^a 8. Defectuoso.

6^a 2. Malo.

7^a 9. M.

9^a 3. Bueno y para transferir el 1° B.

10^a 10. B.

12^a 4. M. por el n°.

13^a 11. B. por su n°.

15^a 5. M. *id.*

16^a 12. B. *id.*

18^a 6. M. *id.*

19^a 13. B. *id.*

Signo. Incierto.

Días. Inciertos.

Teofanía. Cihuateteo.

Números:

2. Malo. Borrachos.

3. Incierto.

4. Bueno.

5. Defectuoso.

6. M.

7. B.

8. M.

9. M.

10. M.

11. M.

12. M.

13. B. por ser la última.

Destino

Día 1°. Noble y principal, sería rico
y tendría bastante para dar ban-
quetes. Siendo plebeyo sería afor-
tunado y sobrepujaría a todos en
la guerra.

— La mujer sería afortunada, de áni-
mo varonil, y no daría pesadum-
bre a sus padres.

También podría ser medroso y espan-
tadizo, como el venado: lo asusta-
rían los truenos y relámpagos, y
moriría de rayo, aunque no hubie-
se nubes; o se ahogaría.

Abandonábanlo sus padres conocien-
do su destino irrevocable.

Día 2°. Borracho. Complemento de
todos los vicios. Fin desastrado.

3°. Rico y próspero: feliz en los ne-
gocios; mas se le desgraciarían y
viviría siempre desasosegado.

4°. Rico, venturoso y afortunado,
aunque no trabajara.

5°. Inclinado a placeres: chistoso y
de buena sociedad.

6°. Pobreza, miseria. Se morirían sus
hijos. Venderíase como esclavo.

7°. Rico. Feliz en todas sus empresas
y negocios.

Días 8, 9, 10, 11, 12.

En nada tendrían buena fortuna.

13°. Ricos, abastecidos de todo lo ne-
cesario. Longevidad. Estos benefi-
cios venían del n°.

1, miqiztli. 6°
Trecenales

T. N° 6.

4^a 7. Defectuoso.7^a 8. Malo.9^a 2. M.10^a 9 B.12^a 3. B. por el n°.13^a 10. B. por su n°.15^a 4. M. *id.*16^a 11. B. *id.*18^a 5. M. *id.*19^a 12. B. *id.*1^a 6. B.

Signo. Bueno.

Dios. Tezcatlipoca.

Destino

Día 1°. Incierto.

Los que en él nacían eran ricos, estimados y bien afortunados.

Imponiánle por nombre una de las advocaciones del dios, y por él nadie podía aborrecerle ni deseársle mal, y si le deseaba la muerte, él moría.

Correctivo

Perdía todos estos beneficios si se manifestaba indevoto a su signo o ensoberbecía con sus riquezas, quedando reducido a pobreza, dando aquéllas a los que le pedían con humildad y lágrimas.

En éste se daba holganza a los esclavos, y su señor prohibía maltratarlos y reñir con ellos, ni aun darles disgusto, pues eran hijos

amados del dios. El que hacía lo contrario se procuraría pobreza, enfermedad y esclavitud.

Día 2. Malo (*mazatl*).Tímido, cobarde y espantadizo. (*Vid.* 1, *mazatl*.)3. (*tochtli*) Bueno.

Tendría qué comer sin mucho trabajo, como el conejo. Sería rico.

4. Malo. Pobreza, aflicción, tristeza: si hacían fortuna la perdían.

5. Malo, por ser la casa de Mictlantecuhli.

6. Mala. Remediábase transfiriendo a la [?]

7. Bueno por su número.

8, 9. Malas. Remediábanse transfiriendo a la 10^a.

Día 10. Bueno para remediar el mal de las anteriores haciéndose mucha penitencia. Los que nacían en esta casa eran venturosos; valientes, osados y animosos en la guerra.

11. Bueno. Longevidad.

12, 13. Buenas. Afortunados.

Correctivos

Días 5, 8, 9. Eran malos, pero se mejoraban según en ellos se expresa.

1, ocelotl. 2°
Trecenales

T. N° 2.

3^a 8. Malo.5^a 2. M.6^a 9. M. Transferíase el bautismo a la 10^a.8^a 3. Bueno para transferir de la 1^a.9^a 10. B. Casa de Tezcatlipoca.

11^a 4. M. por el n^o.

12^a 11. B. por el n^o.

14^a 5. M. por *id.*

15^a 12. B. *id.*

17^a 6. M. *id.*

18^a 13. B. *id.*

20^a 7. *Id., id.*

Signo. Malo. Esclavitud.

Días. Malos en general.

Números. 4. Incierto.

Destino

Días 1, 2, 3, 5, 6, 8, 10, 11, 12, 13.

Los nacidos en ellos serían esclavizados en la guerra, desdichados y viciosos, dados a la prostitución, se esclavizarían vendiéndose.

La mujer sería adúltera y moriría apedreada.

— Viviría en extrema pobreza y sería mala esposa.

Correctivo

Enmendaría la mala influencia con la laboriosidad y diligencia, haciendo penitencia y practicando los ejercicios del culto. Economizando y siendo buen padre de familia. Sufriendo pacientemente las correcciones y consejos sin tomar venganza. Manifestándose entendido y obediente.

Día 4. *Nabui ollin.*

Era signo del Sol y de los caballeros.

Los hombres nacidos en él solían ser valientes, harían muchos prisioneros en la guerra y morirían en ella.

Otros eran desgraciados participando del carácter dominante del sig-

no, por lo cual el n^o 4 se coloca entre los inciertos.

Día 7^o. Chicomexochitl. Incierto.

Signo de pintores, de bordadoras y tejedoras.

Malo

Hacia a las mujeres caer en la prostitución dándoles enfermedades venéreas, cutáneas y contagiosas.

Bueno

Daba habilidad para todas las artes mecánicas, por haber éstas tenido origen de la diosa Xochiquetzal.

Correctivos

El del mal se obtenía guardando el ayuno, porque vino de su quebrantamiento. Haciendo penitencia sería mujer honrada y de buena fama.

El bien o buena fortuna se perdía siendo torpe y negligente, convirtiéndose en malo.

Día 9. Malo.

Todo le es adverso. Quiere ser algo y es menos. Si medra, siempre desmedra. Busca ocupación y no la halla. Si es valiente o salado, nadie se acuerda de él y todos lo desprecian. Nada intenta que le salga con buen suceso.

1, *ollin*. 13°

Trecenales

T. N° 13.

2^a 4. B. Signo de señoras. Incierto.3^a 11. Malo.5^a 5. M.6^a 12. Bueno.8^a 6. M.9^a 13. B. y para mejorar el 10°.11^a 7. B. por el n°.14^a 8. M. *id.*16^a 2. O. sin n°.17^a 9. M. por su n°.19^a 3. B. *id.*20^a 10. B. *id.*

Signo. Incierto: en parte bueno y en parte malo.

Destino

Día 1°. El nacido aquí sería devoto y afortunado si lo educaban bien sus padres.

— Si lo educaban mal sería pobre y desventurado.

Los otros días seguían la condición de sus números.

2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.

3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.

1, *oxomatli*. 11°

Trecenas

T. N° 11.

3^a 5. Defectuoso.4^a 12. D.6^a 6. Malo. Diferiase el bautismo para la 7^a.7^a 13. B. y para trasferir la 10^a B.9^a 7. B. *id.*, *id.* el 6.12^a 8. M. por el n°.14^a 2. O. sin n°.15^a 9. M. por su n°.17^a 3. B. *id.*18^a 10. B. *id.*20^a 4. M. *id.*1^a 11. B.

Signo. Bueno.

Teofanía. Cihuateteo.

Números:

1. B. Signo de bailadores, cantores, pintores, artes y de buen carácter.

2. Malo.

Estos días tienen las calidades que le dan sus números.

3. Bueno.

4, 5, 6. Malo.

7. Bueno.

8, 9. Malo.

10, 11, 12, 13. Bueno. (*Vid.* p. 319, t. I, S.)

Destino

Día 1°. Los nacidos en él serían bien acondicionados, alegres, amigos de todos, y además pintores, bailarines, cantores y dipuestos para aprender cualquier oficio.

Las diosas Cihuateteo bajaban a la Tierra para hacer daño a los niños.

El que se enfermaba este día quedaba desahuciado. Entiéndase que lo habían herido las diosas.

Los otros signos tienen las calidades buenas o malas que les dan sus números, según están antes anotadas.

Día 2. Malo.

El aquí nacido engendraba muchos hijos, más ninguno lograba.

1, quibuitl. 7º

Trecenas

T. N° 7.

3ª 13. B. por su n°.

5ª 7. B. para transferir.

8ª 8. Malo.

10ª 2. B.

11ª 9. M. por el n°.

13ª 3. B. por su n°.

14ª 10. B. *id.*16ª 4. M. *id.*17ª 11. B. *id.*19ª 5. M. *id.*20ª 12. B. *id.*

2ª 6. M.

Signo de brujos. Malo.

Casas. Malas la mayor parte.

Teofanía. Cihuateteo.

Ejecución de justicia.

Números:

1. Malo. Teofanía. Transferían el bautismo al n° 3.

3. B. para transferir.

4. Incierto. Ejecución de adúlteros.

5. M. Signo del dios Macuilxóchitl.

6. M. *id.* de Mictlantecuhtli.

7. B. para transferir.

8. M.

9. M.

10. B. y transferir a la 13 para mejorar.

11, 12, 13. Buenos.

Destino

Día 1º. Malo. Nacían nigrománticos, brujos, embaidores y hechiceros, que robaban y hacían daño. Los hombres eran desaliñados, de mala catadura y generalmente aborreci-

dos. Nunca tenían contento ni se les recibía en ninguna casa.

Las mujeres no se casaban ni medraban y hacían una vida vagabunda.

En este día venían a la Tierra las diosas Cihuateteo para hacer daño a los niños.

En el mismo ejecutaban a los criminales y sacrificaban esclavos por la vida de su señor.

2. (Omitido.)

3. Bueno para remediar el 1º haciendo el bautismo en él.

4. Incierto.

En él ejecutaban a los adúlteros, y los nigrománticos hacían sus maleficios.

Sacrificábase esclavos por la salud y vida del rey.

Día 4. Era también adverso para tropezar o reñir porque se repetiría siempre.

— También era bueno. Daba prosperidad ventura y valor.

5, 6. Malos, por ser de los dioses Macuilxóchitl y Mictlantecuhtli.

— El nacido era mal afortunado, desventurado, pleitista, alborotador y de mal carácter.

7. Bueno, por ser Chicomecoatl, es signo afortunado y de los mantenimientos. Transferíanse a él los anteriores infortunados.

8, 9. Malos por su número. Los nacidos aquí eran mal vistos y aborrecidos y tenían todos los vicios y malas inclinaciones. Remediábase en:

10. Bueno. Daba prosperidad y riqueza. Mejorábase transfiriendo a la 13ª.

11, 12, 13. Buenos. Daba prosperi-

dad, longevidad, riqueza, honra, respetabilidad, valentía, talento y elocuencia, particularmente el último. Estos 4 signos pertenecían a 4 dioses.

Correctivos

La malicia de los núms. 5 y 6 se corregía por el 7º, y la de los 8 y 9 por los 4 últimos.

El que naciendo en éstos fuera desgraciado lo debía a la falta de devoción a su signo, y porque no hacía penitencia.

1, *tecpatl*. 10º Trecenales

T. N° 10.

3ª 12. Malo.

5ª 6. M.

6ª 13. Bueno.

8ª 7. B. para transferir los 4, 5 y 6.

11ª 8. M. por el n°.

13ª 2. O. sin n°.

14ª 9. M. por su n°.

16ª 3. B. por su n°.

17ª 10. B. *id.*

19ª 4. M. *id.*

20ª 11. B. *id.*

2ª 5. M.

Signo. Bueno.

Días. Buenos.

Dios. Huitzilopochtli, Camaxtli.

Destino

1. Bueno. Casa de Huitzilopochtli y Camaxtli.

Los que nacían este día y en todos los de la trecena, eran valientes, honrados, o estimados, ricos.

Las mujeres serían industriosas en todo, disfrutarían de grande abundancia, serían de ánimo varonil, discretas y de agradable conversación.

1, *tochtli*. 20º Trecenales

T. N° 20.

3ª 2. Malo.

4ª 9. Defectuoso.

6ª 3. Bueno.

7ª 10. B. y para transferir de la 8ª y 9ª.

9ª 4. M.

10ª 11. B.

12ª 5. M. por el n°.

13ª 12. B. por su n°.

15ª 6. M. *id.*

16. 13 B. *id.*

18ª 7. B. *id.*

1ª 8. B.

Signo. Bueno.

Destino

Día 1º. Bueno.

Los que nacían en él eran prósperos y ricos y abundantes de todos mantenimientos porque eran muy laboriosos y entendidos en negocios. Sabían aprovechar el tiempo: eran previsores y económicos, y grandes atesadores para sus hijos.

Eran circunspectos para guardar su honra y hacienda.

Si el que nacía era labrador sabría cultivar bien la tierra y toda clase de semillas, alzaría grandes cosechas y sabría conservarlas y aprovecharlas.

Los otros días tenían las calidades de sus números.

2, 4, 5, 6, 8, 9. Malos.

3, 7, 10, 11, 12, 13. Buenos.

1, *xochitl*. 4°
Trecenales

T. N° 4.

2ª 7. Incierto.

5ª 8. B. para transferir.

8ª 9. Malo.

10ª 3. B.

11ª 10. B. por el n°.

13ª 4. M. por su n°.

14ª 11. B. *id.*

16ª 5. M. *id.*

17ª 12. B. *id.*

19ª 6. M. *id.*

20ª 13. B. *id.*

7ª 2. O. sin n°.

Signo. Incierto

Días. Defectuosos.

Destino

Los nacidos en este signo y en cualquiera de sus días, eran truhanes, chocarreros, y decidores; mas en estos mismos defectos podrían hallar algún bien, estando contentos de sí mismos, y la pasarían bien; mas para obtener estos beneficios debían ser devotos de su signo.

Las mujeres serían buenas y bondadosas y tejedoras con la misma condición, y haciendo penitencia a su signo.

Correctivo

Faltando el hombre a la condición impuesta, o aunque fuera aventajado en su oficio o profesión, se haría desdeñoso, presuntuoso, mal acondicionado; despreciaría a sus iguales y mayores, a los mozos y ancianos, y todos lo despreciarían y aborrecerían. Viéndose despreciado, se enfermaría, aislaría y desearía la muerte. Nadie lo visitaría ni haría aprecio de él. Todas sus empresas se le desgraciarían: se vería reducido a la última miseria, y a su muerte no tendría ni una mortaja. Todos estos males le vendrían por ser indevoto a su signo.

La mujer que hubiera incurrido en la misma falta, viviría igualmente en pobreza y despreciada de todos; se prostituiría y vendería públicamente, por razón del signo en que nació, que era ocasionado a bien y a mal.

Signos iniciales de las trecenas

<i>cipactli</i>	1°
<i>ocelotl</i>	2°
<i>mazatl</i>	3°
<i>xochitl</i>	4°
<i>acatl</i>	5°
<i>miquiztli</i>	6°
<i>quiabuitl</i>	7°

<i>malinalli</i>	8°
<i>coatl</i>	9°
<i>tecpatl</i>	10°
<i>ozompatli</i>	11°
<i>coetzpalin</i>	12°
<i>ollin</i>	13°
<i>itzcuintli</i>	14°
<i>calli</i>	15°
<i>cozcacuauhtli</i>	16°
<i>atl</i>	17°
<i>ehecatl</i>	18°
<i>cuahtli</i>	19°
<i>tochtli</i>	20°

Calidades generales de los números

Fray Bernardino de Sahagún (t. 1, lib. 4, cap. 22 de su *Historia*) establece como regla general “que las casas de los signos tienen las condiciones de los números en que caen”. De conformidad con ella son:

Buenos

El n° 3 (pp. 308 y 319).
El n° 7, por estar dedicado a la diosa Chicomecoatl (pp. 301, 6, 8 y 19).
Los números 10, 11, 12, 13, últimos de las trecenas, porque se atribuían a los dioses Tlahuizcalpantecuhtli, Citlalicue, Tonatiuh, y Tonacatecuhtli (pp. 302, 7 y 19). Parece que la virtud principal está en el n° 10,

pues dice que éste hace buenos los que le siguen (pp. 306 y 9).

Malos

Los núms. 4, 5, 6, 8 y 9 (pp. 306, 8, 15, 16 y 19).

Excepción

De las clasificaciones particulares que hace Sahagún se deduce que un signo inicial bueno participa su calidad a los números malos de la trecena; y que un número malo puede hacerse bueno por el dios a quien pertenece o le está dedicado, y también malo por el mismo motivo.

Los signos malos servían a los nigrománticos y hechiceros para hacer en ellos el daño que pretendían (pp. 303, 304). Los del día 9 eran especialmente propicios a los hechiceros ladrones. (*Vid.* 1, *ehecatl.*)

3, 7, 10. Eran días propicios para transferir el bautismo de los que nacían en mal signo. (t. 1, p. 331.)

El culto tributado a los signos natalicios daba prosperidad, fortuna y buenas calidades, enmendando las malas influencias. La indevoción era castigada. (*Vid. supra* las palabras *correctivo* y *pasión.*)

IDEAS FILOSÓFICAS

- Nada podemos contra lo que dios dispone... ni prolongar por una hora más nuestra vida. 261. Resignación.
- Desde antes del principio del mundo está fijado el destino del hombre 267, t. 2, p. 121, 79, 191, 92, 97, 99, 205.
- Cada cual trae consigo su buena o mala fortuna, y no se la forma aquí. *Id.*
- (El *Tonalamatl* resume prácticamente toda la creencia.)
- El agüero tomado del canto o grito de algún animal indicaba desgracia. El sacerdote excitaba a la resignación al que lo consultaba diciéndole: “así está escrito en el libro de los destinos (*Tonalamatl*); no soy yo el que te pongo espanto o miedo. Dios quiso que esto aconteciese y no hay que culpar al animal”, etcétera. S., t. 2, 2.
- Dios da los bienes por su beneplácito y no por merecimiento. Saca del estiércol al que quiere y lo coloca en la montaña. T. 2, 41.
- El hombre peca sin libre albedrío, arrastrado por la influencia de su signo. T. 2, 58 y 59. Contra 61.
- Nace inocente y puro. Él se pervierte y corrompe por sus vicios. T. 2, 60, 66, 140, 42.
- Las calamidades públicas son castigo de dios y pena de la culpa. T. 2, 66.
- Y también las enfermedades y pobreza. *Id.*, 56, 62, 91, 105, 7, 35, 230, 379. Torquemada, t. 2, p. 40.



CRONOLOGÍA DE BOTURINI¹

INTRODUCCIÓN

Don Lorenzo Boturini Benaduci vino a México el año de 1736 por asuntos particulares. Estando aquí tomó particular devoción a la efigie de santa María de Guadalupe, venerada en el país como prodigiosamente aparecida, “en cuya ocasión, dice, halló su historia fundada en la sola tradición sin que se supiese en dónde ni en qué mano parasen los monumentos de tan peregrino portento”. Empezó a descubrirlos y “al cabo de ocho años, agrega, de incansable tesón y de crecidísimos gastos, tuvo la dicha de haber conseguido un museo de cosas tan preciosas en ambas historias eclesiástica y profana, que se podía tener por otro de los más ricos tesoros de las indias”.

La suspicacia, ignorancia y vanidad del virrey de México, en esa época, no le permitió disfrutarlo, ni cuidó tampoco de su conservación. Despojólo de él con un pretexto fútil, y tratando al ilustre viajero como a reo de Estado, lo hundió en una estrecha prisión, por largo tiempo, despachándolo al fin a España bajo partida de registro.

Boturini se dirigió al rey dándole conocimiento de lo que había poseído y perdido, haciéndolo en un memorial que imprimió en Madrid el año de 1746 el tipógrafo Juan de Zúñiga, en un vol. 4º con el siguiente título: *Idea de una historia general de la América septentrional, fundada sobre material copioso de figuras, símbolos, caracteres y jeroglíficos, cantares y manuscritos de autores indios últimamente descubiertos*. La obra se dedicó al rey en su Consejo de Indias. Consta de dos partes. La primera está desempeñada en aquel título. La segunda lleva el de *Catálogo general del museo histórico e indiano, &c.*, dándose en él una noticia pormenorizada de los libros, manuscritos y pinturas que lo componían.

¹ Publico este interesante estudio, todo escrito de puño y letra del señor Ramírez. En él reduce a un método claro, las diversas noticias cronológicas del autor, esparcidas con gran desorden en su obra. Para esto las va copiando y, algunas veces, por dar hilación al contexto, les hace ligeras modificaciones de redacción; pero sin cambiar nunca su sentido. Intercala algunas reflexiones propias, de mucha importancia; y para ameritar más su trabajo, añade varios extractos de la *Historia general de la América septentrional*, del mismo Boturini, manuscrito inédito que se conserva en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid. *Alfredo Chavero*.

La obra de Boturini no es una historia; más bien puede considerarse como un catálogo razonado y depósito de noticias sueltas, que abarca todas las antiguas tradiciones del país y de cuya fidelidad responde el autor, aunque declarando haberlas escrito de memoria.² Ese rico e inestimable tesoro literario desapareció en su mayor y mejor parte, por la incuria e ignorancia del gobierno virreinal, cuya circunstancia da una particular estimación al trabajo de Boturini porque inútilmente se buscarán en otras obras algunas de sus noticias. Boturini era hombre de muy variada instrucción, conocía perfectamente sus materiales y había hecho un estudio profundo de ellos, bien que bajo el sistema y punto de vista dominantes en su época, harto diferentes de los de la nuestra.

Boturini, según ya dije, no se ocupó de punto alguno particular, sino de dar una idea general de los que se proponía tratar, siguiendo sus materiales y los periodos históricos en que los distribuía; así que sus noticias se encuentran diseminadas con poca coherencia y frecuentemente sólo en embrión. Por tal motivo no me era posible presentarlas, como las anteriores,³ formando un cuerpo, más o menos completo, de doctrina, y sin otro trabajo que el de copiar a la letra o traducir el texto. A este inconveniente he proveído entresacando lo que tenía relación con mi asunto, dándole el orden e hilación que parecía mejor, y cuidando siempre, hasta donde era posible, el hacerlo con las palabras mismas del autor, y remisión al lugar correspondiente de su obra para que puedan consultarla los que desearan rectificar o ampliar mis noticias. Tal es el sistema que he observado en las siguientes.

Para facilitar la búsqueda de mis remisiones advierto que la letra *I* se refiere a la 1ª parte o *Idea general*, y la *C* al *Catálogo*.

ORIGEN DEL CALENDARIO

“Destituidas las gentes mayores indianas en su primera edad sencilla y pastoril de toda sabiduría adquirida, y hallándose notablemente escasas de lengua articulada, pusieron su única atención en observar el curso del año natural y como vieron hacia su ingreso al mismo tiempo que salía la primera yerba en los campos y duraba hasta tanto que la tierra, después de haber sacudido los fríos del invierno, volvía con nuevos retoños a los antiguos verdores, le llama-

² “para formar esta idea histórica me hallé no sólo apartado de los materiales que junté en muchos años, y me pudieran suministrar primores con que ilustrarla, sino también despojado de todas las apuntaciones que traía conmigo de las Indias, y así, viene a ser este trabajo una restitución que hace la memoria de lo depositado en ella; pero tan fiel que no me queda escrúpulo de dar noticia que no sea verdadera” (*op. cit.*, prólogo).

³ Por estas palabras, se comprende, que el señor Ramírez tenía el proyecto de hacer un estudio, y aun lo había comenzado, de los diversos sistemas de los cronistas acerca del calendario de los antiguos indios. Desgraciadamente el señor Ramírez no llevó a término su trabajo. Lo que de él encontremos, aun cuando sean fragmentos aislados, lo iremos publicando cuidadosamente. A.C.

ron *xibuitl*, esto es, ‘yerba recién nacida’. Lo que sucediendo incesantemente de una yerba a la otra, que tanto importaba como de un año a el otro, no daba lugar a especulación, ni a yerro alguno de cuentas, por lo que la misma naturaleza era la que medía este curso solar con la mayor perfección.”⁴

“Los indios celebraron tanto al fuego que lo colocaron por jeroglífico y principio de la cronología y de sus caracteres divinos en el calendario tulteco... y le llamaron en el del año natural, ‘señor de la yerba’, que tanto suena *xiuh-teuctli*, y por fin, que a la decadencia del ciclo indiano, le dedicasen tantos sacrificios y sacasen con grandes ceremonias el *fuego nuevo*, y así mismo fuese en el calendario astronómico el primero de los nueve signos acompañados, o señores de la noche.”⁵

ESTACIONES. VIENTOS CARDINALES, SUS SÍMBOLOS Y DEIDADES

“Y aun advirtiendo, que en el intermedio de una yerba a la otra producía la tierra cuatro diferentes mudanzas, esto es, salir en la primavera, la primera yerba y coronarse de flores, madurarse con los calores del estío, perfeccionar sus semillas en el otoño y por fin marchitarse en el invierno, distinguieron a este año natural en cuatro estaciones equivalentes a las nuestras de primavera, estío, otoño e invierno, con otros cuatro caracteres divinos, *tecpatl*, *calli*, *tochtli*, *acatl* (‘pedernal’, ‘casa’, ‘conejo’ y ‘caña’), jeroglíficos de los cuatro elementos y simulacro de otras cuatro de las primeras y más principales deidades, *Xiuh-teuctli* (o *Huitzilopochtli* estando acompañado de *Teotepatl*), *Tlatocaocelotl*, *Quetzalcóatl* y *Chalchiucueitl*.”⁶

Con motivo de esta designación de los símbolos representativos o figurativos de los vientos cardinales y de las estaciones, Boturini ataca rudamente el sistema de Gemelli Carreri, sin advertir que los tiros eran a Sigüenza, por quien muestra grande respeto. Adoptando los propios símbolos, los distribuye entre los vientos, en la forma siguiente:

Gemelli	Boturini
<i>tochtli</i>	<i>tecpatl</i>
<i>acatl</i>	<i>calli</i>
<i>tecpatl</i>	<i>tochtli</i>
<i>calli</i>	<i>acatl</i>

⁴ C. p. 57. I. pp. 19, 58 y 101.

⁵ I. p. 19.

⁶ C. p. 58.

Símbolos de las cuatro estaciones del año

Gemelli

tochtli primavera
acatl estío
tecpatl otoño
calli invierno

Boturini

Esto es verdad y corre tan solamente en el año que empieza en *tochtli*, pero en los demás se cuentan los símbolos en el modo que sigue:

Año de *acatl*

acatl primavera
tecpatl estío
calli otoño
tochtli invierno

Año de *tecpatl*

tecpatl primavera
calli estío
tochtli otoño
acatl invierno

Año de *calli*

calli primavera
tochtli estío
acatl otoño
tecpatl invierno⁷

Símbolos de los cuatro elementos

Gemelli

tochtli tierra
acatl agua
tecpatl aire
calli fuego

Boturini

tecpatl fuego
calli tierra
tochtli aire
acatl agua⁸

FORMACIÓN Y CORRECCIÓN DEL CALENDARIO

“Éste fue el primer ensayo de los tiempos y tan parco, que por aquel entonces no tuvo el año, ni meses, ni semanas, ni días simbólicos; sólo sí creo que cuando la necesidad obligaba a dichas gentes de especificar a los días naturales, se valieron del Sol (señalando el lugar que ocupaba en el cielo) [...] y bien puede ser que en la primera edad diesen a entender tantos días cuantos soles,

⁷ l. p. 54.

⁸ l. p. 55.

hasta que en la segunda se repartió por los cronólogos y astrólogos en meses, semanas y días simbólicos; y aun más los astrónomos, especulando la situación e influjos de los planetas y signos, sin apartarse de las bases principales de dichos cuatro caracteres, formaron una rueda perpetua de ellos distribuyéndolos en las cuatro estaciones del mismo año natural, de suerte que como éste tomaba su principio en el verano, así el carácter que le denominaba, debía por congruencia residir en la misma estación e influía con particular prerrogativa en todo el año, dominando los astros en los estrechos confines de las tres restantes estaciones.”⁹

“La historia tulteca nos da razón de la confusión de las lenguas, especificando aun los nombres de aquellos primeros padres que se apartaron de las demás gentes, que peregrinaron en el Asia y cómo llegaron al continente (americano) y se internaron hasta Huehuetlapallan, primera ciudad de la Nueva España que hermosearon con suntuosos edificios. Y estando en ella convocáronse los sabios ciento y tantos años¹⁰ antes del nacimiento de Jesucristo y viendo que el año civil no se ajustaba con el astronómico y que iban alterados los equinoccios, determinaron cada cuatro años añadir un día más que recogiese las horas que se desperdiciaban.”¹¹ “Los indios fueron grandes observadores de los cuerpos celestes y se sabe que los tultecos, más de un siglo antes del nacimiento de Jesucristo habían ajustado el año civil con el equinoccio verno y quedaba en la segunda edad ya dispuesto su calendario.”¹² “Este fue mucho más antiguo que el mexicano.”¹³

Boturini menciona cuatro diferentes calendarios en uso entre los mexicanos, con las denominaciones de *natural*, *cronológico* o *civil*, *astronómico* y *ritual*. De ellos da las siguientes noticias.¹⁴

CALENDARIO NATURAL. Queda ya suficientemente definido. Dice que servía para regular los trabajos de la agricultura y agrega que tenía una copia de él sacada de otras antiguas por el doctor don Manuel de los Santos Salazar.¹⁵ Este documento se ha perdido.

“CALENDARIO CRONOLÓGICO O CIVIL. Con los cortos fundamentos del año natural y con las nuevas cosas que se ofrecían a las gentes en la segunda edad [...] se inventó el año civil o sea cronológico, fundado no sólo en los mismos cuatro caracteres divinos de la primera edad [...] que se distribuyeron en otras cuatro triadecatéridas [...] formando un ciclo de 52 años [...] repartido y au-

⁹ C. p. 58.

¹⁰ I. p. 3.

¹¹ I. pp. 3, 137, 154, 161 y C. p. 63.

¹² I. p. 161.

¹³ I. p. 19.

¹⁴ I. p. 4.

¹⁵ I. p. 161. C. p. 59.

mentado con símbolos igualmente divinos en meses, semanas y días, y no excediendo éstos de 365 [...] y llamóse cronológico, por cuanto después sirvió para poder coordinar la historia.”

“Generalmente los autores indios apuntan en sus escritos, así los caracteres de los años, como los números arábigos de los nuestros, aunque muchos se erraron, otros se confundieron, ahora en sus años y tal vez en los nuestros y no es posible acertar si no se dispone la historia general y aun es indispensable el hacer tablas enteras de todos los años principiando desde la creación del mundo”.¹⁶

“AÑO ASTRONÓMICO. No pudo menos la sabia nación tulteca de advertir que en el antecedente año civil se desperdiciaban unas casi seis horas cada año, por cuyo motivo irían con el decurso de tantos ciclos notablemente alterados los equinoccios [...] mas habiendo llegado a Huehuetlapallan, como ciento y tantos años antes del nacimiento de Jesucristo se juntaron en ella los matemáticos y repararon la falta con añadir el bisiesto, según tengo antes apuntado, y semejante ocasión llegó el año luni-solar de los indios a la mayor perfección. Al mismo tiempo se dio la última mano al año natural.”¹⁷

“AÑO RITUAL. El calendario ritual lo guardaban los sacerdotes para el orden de las fiestas movibles y fijas de sus dioses”¹⁸ “el individuo culto de éstos era su principal objeto”.¹⁹ “Imitando el sistema de los calendarios cronológico y astronómico, repartieron a cada día del año sus dioses y los ritos y ceremonias con que se debían obsequiar.”

“Tengo de este año ritual un antiquísimo mapa [...] en el cual los sacerdotes distribuyeron las fiestas movibles y fijas de sus dioses en 20 páginas o cuarteles, llevando cada una de ellas una triadecatérída de símbolos de los días del año común [...] los que se hallan en este mapa dispuestos de otro modo de lo que se ve en las tablas del doctor Serna, debiéndose empezar a contar al revés, donde debe caer por último el *ce cipactli*, no obstante que suceda lo mismo por lo que toca a la cuenta de los días del año el formarse en las tablas de Serna 13 tablas de a 20 días, o en este mapa 20 páginas de a 13 días [...] pues que de uno u otro modo esto es, de 13 tablas de a 20 días, o 20 páginas de a 13 días resultan en la cuenta 260 días y se vuelve al principio de ellas continuando a contar hasta 100 días más y dan 360 días de el año, y luego se añaden los cinco intercalares con sus símbolos sucesivos y queda completo el año y se sabían a punto fijo las fiestas y ceremonias que correspondían a cada día. En las respectivas páginas del mismo mapa están, por unos pequeños bultos de dioses, especificadas las fiestas de cada día del año, y fuera de éstos se ve pintado aparte un ídolo grande, el cual por excelencia era reverenciado toda aquella triadecatérída, esto es, que su fiesta era más solemne y duraban los ritos y ceremonias de ella 13 días con mayo-

¹⁶ C. pp. 60 y 62.

¹⁷ C. p. 63.

¹⁸ I. p. 4.

¹⁹ I. p. 162, n. 12.

res demostraciones, como cuando en nuestros calendarios eclesiásticos se apuntan algunas fiestas con octava.”²⁰

FIESTAS MOVIBLES. La existencia de éstas ha sido materia de controversias, y Gama, que hizo un estudio particular del asunto, apura todos los recursos de su ciencia para combatirla. Boturini las admite, según lo manifiesta la ligera reminiscencia que de ellas hace en los párrafos que preceden, y que explica en los siguientes:

“El calendario ritual se perfeccionó en la tercera edad, en la que habiéndose multiplicado las relaciones con los pueblos y los ritos y ceremonias, fue preciso que creciese el número de sus dioses. Además se hallaron en esta edad otras ciertas deidades fabricadas de molde por mandato de los soberanos y ratificadas del necio consentimiento de la plebe, que se pusieron así mismo en el catálogo de las fiestas movibles de dicho calendario.”²¹ Boturini menciona en seguida dos de ellas instituidas por los monarcas mexicanos, y en varias partes de su obra²² hace reminiscencia de otras, ofreciendo “[...] por remate de esta curiosa materia explicar las fiestas, así fijas y de tabla, como las 16 movibles, que circulaban todo el año en los símbolos de los días, teniendo presente la intercalación ritual”.²³

INTERCALACIÓN RITUAL. “Ya apunté que los sabios tultecas, desde la segunda edad, ordenaron el bisiesto, apuntando el año civil con el equinoccio de invierno y en la tercera edad hubo otro modo de intercalar en cuanto al calendario ritual. Y es así, que para no turbar el orden perpetuo de las fiestas fijas y de tabla y de las 16 movibles que circulaban en los símbolos de los días del año en ocasión de numerarse dos veces el símbolo del último mes del año bisextil, en que debieran considerar algún absurdo y enojo de los dioses en punto de ritos y ceremonias²⁴ [...] tuvieron por mejor evitar todas estas dificultades y confusiones, reservando los 13 días bisextiles para el fin del ciclo de 52 años, los que distinguían en las ruedas o tablas con 13 números cerúleos, o de otro color, y no pertenecían ni a mes ni a año alguno, ni tenían símbolos propios como los demás días. Se pasaba por ellos como si no hubiese tales días, ni se aplicaban a dios alguno de los suyos, porque los reputaban por aciagos. Toda esta triadecatérida era la penitencia y ayuno por el miedo de que se acabase el mundo: no se comía cosa caliente porque estaba apagado el fuego en toda la tierra, hasta que empezase el otro ciclo, el cual traía consigo la referida ceremonia del Fuego nuevo.”²⁵

20 C. p. 70.

21 *I.* p. 153.

22 *I.* pp. 20, 59, 90 y 153.

23 C. p. 72.

24 Aquí menciona una tradición del antiguo reino de Culhuacán, según la cual, el dios Tezcatlipoca se indignó y amenazó al pueblo con calamidades, por haber transferido su fiesta fija, prefiriendo la movable de Huitzilopochtli, con la cual accidentalmente había concurrido.

25 *I.* p. 154.

El año ritual y el civil. Diferencias

La distribución de los días del año civil y astronómico en triadecatéridas y sus intercalaciones respectivas, han sido la causa principal de la confusión introducida en la recta apreciación de la división del tiempo y de los numerosos y discordantes sistemas que existen sobre el calendario mexicano. Algunos de los antiguos escritores habían comenzado por parearlos, y Gama concluyó por hacer inseparables el año civil y astronómico del ritual. Boturini, según se ha podido ya notar, los diferencia. La explicación de su doctrina se encuentra en los párrafos siguientes, siendo el primero una continuación del anterior.

“Todo lo dicho pertenecía tan solamente a los ritos y sacrificios, así es que este modo de intercalar (el del año ritual) no podía extenderse al año trópico porque hubiera alterado notablemente los solsticios y equinoccios y los principios de los años; y se prueba evidentemente por qué tales 13 días no tenían símbolos algunos de los que pertenecían a los días del año y el calendario ritual los reputaba por bisextiles a la decadencia de cada ciclo, imitando con diferente orden al bisiesto del año civil, más propio al gobierno de las cosas públicas.”²⁶

“Esta intercalación del año y calendario ritual dio ocasión a que muchos se confundiesen, queriendo sacar de los ritos consecuencias universales e inadecuadas a otras materias.”²⁷

DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO

Los mexicanos distribuían el tiempo en días, meses y años, y de ellos formaban los siguientes periodos: 1° de 5, 13 y 20 días; 2° de 18 meses, y 3° de 4, 13 y 52 años.

Sobre unos y otros da Boturini las noticias que siguen.

Días

“Llamaban al día *tonalli*, vocablo derivado de *tonatiuh* que significa ‘el Sol’.”²⁸ Por las noticias que da Boturini de ciertos símbolos ingeridos en el calendario ritual, y aquí da el nombre de “señores y dueños de la noche”, puede conjeturarse que, en su opinión contaban los mexicanos el día del orto al ocaso del Sol, pues dice que el “gobierno o dominio de aquéllos, comenzaba desde que

²⁶ I. p. 155.

²⁷ I. p. 137.

²⁸ C. p. 159.

se ponía hasta que volvía a salir”.²⁹ Lo mismo expresa al tratar del periodo lunar. “Los días eran 20, y cada uno tenía un símbolo y nombre propio.” “Ordenaban sus símbolos en ruedas o tablas de más exquisito primor, en las que circulaban todo el año, sólo con la diferencia de ser distinguidos en los números.”³⁰ Boturini trae su nómina acompañada de la numeración trecenal y de la interpretación de los nombres;³¹ mas siendo, con excepción de uno solo, los mismos que ya se conocen y debiéndose formar de todos un cuadro sinóptico y comparativo, ha parecido inútil transcribirlos aquí.

Semana

Así se han llamado, inapropiadamente, cada uno de los cuatro periodos de 5 días en que se distribuían los 20, y por cuyo guarismo decían el padre Sahagún y otros, que debía mejor denominarse quintana. El primer día de ésta era el designado para la celebración del mercado, vulgo, tianguis.

Mes

“Aunque los símbolos de los meses indianos se tomaron, o de las acciones que en ellos obraban, o de los efectos del tiempo en que caían, no obstante algunos de ellos eran divinos por sí y los demás quedaban divinizados por las grandes fiestas que en ellos se celebraban, dedicadas a particulares dioses, con diversidad de ritos y ceremonias.”

“Llámase el mes en lengua indiana *mextli*, que es lo mismo que dijéramos ‘luna’ y por ésta regularon su curso que era de 20 días [...] Varían los autores, así indios como españoles, en referir las pinturas simbólicas de dichos meses; pero esto no quita el número cierto de ellos, ni confunde el sistema de los calendarios indianos, sólo sí altera el tiempo de los sacrificios y ceremonias.”³²

La reunión de los 20 símbolos figurativos de los días formaba el mes, cada cual distinguido con su nombre y símbolo particular, aunque variando en algunos. Ordenábanse, así como los de los días, en figura circular, formando una sucesión continua. Boturini no presenta un sistema propio de denominación y coordinación, limitándose a mencionarlos según se encuentra en los escritos de fray Martín de León y Gemelli, discordantes entre sí.³³

²⁹ I. p. 57, C. p. 64, n. 4.

³⁰ I. p. 44.

³¹ I. p. 45.

³² I. p. 47.

³³ I. pp. 49 y 50.

“Advierto aquí, que no porque tengan los meses 20 días cada uno, se mide la luna por el entero cálculo de ellos, sino tan solamente de 13 en 13; y esta razón, porque los indios dividieron los movimientos de la Luna en dos solos tiempos. Al primero llamaron metafóricamente ‘desvelo’ que se considera desde la salida del Sol hasta la oposición, que era de 13 días. Al segundo llamaron ‘sueño’, que con otros tantos días se acababa hasta que a su entender se acostaba la Luna por la mañana. Este cálculo de neomenias pareció a Gemelli imposible de poderse penetrar, y deseoso de descifrarlo reunió a los indios de su tiempo, quienes lo llenaron de mil necedades, con su célebre fábula de los nacimientos del Sol, la que le refirieron muy deteriorada y corrupta. Ni puedo menos de admirarme que habiendo tenido dicho autor estrecha amistad con don Carlos de Sigüenza y Góngora [...] escribiera tantos absurdos.”³⁴

“Los meses del año eran 18 de a 20 días cada mes, fundados sobre un peregrino sistema de neomenias lunares, y así su año era como el nuestro de 365 días, de los cuales 360 absorbían los meses y 5 quedaban apartados como inútiles.”³⁵

Año

“Su año era luni-solar y antiguamente no discrepaba del egipciaco, hasta que los matemáticos, haciendo reflexión que sobran cada año cerca de seis horas, se juntaron en Huehuetlapallan y ajustaron los años con el equinoccio de verano, según se dijo en otra parte.”³⁶ Exprésase también en el párrafo anterior, que se componía de 18 meses; por la cuenta de estos 360 días, y después de la intercalación, de 365. Otras noticias relativas al año, son las que se dieron al hablar de los calendarios. La figura circular que, según dije en el artículo anterior, se daba a los meses, representaba el año. Algunas de esas ruedas contenían, en un círculo concéntrico, los símbolos de los días, relacionándose con el mes por medio de los periodos trecenales de que adelante se dará razón. Éstas son las “ruedas” de que Boturini habla tan frecuentemente.

Como el número de días que componían los meses no completaba los 365 del año, se recurrió a la intercalación de los 5 faltantes, dándose a este pequeño periodo la denominación de:

Nemontemi

Grande es el desacuerdo que existe entre los escritores sobre la calidad de este periodo y su influencia en la computación crónica, procediendo de él, radi-

³⁴ *I.* p. 54.

³⁵ *I.* pp. 4 y 47. *Vid. infra, nemontemi.*

³⁶ *I.* p. 3.

calmente, los varios y aun contradictorios sistemas que causan toda la dificultad en la materia. Boturini asienta resuelta y dogmáticamente en diferentes lugares de su obra, que se agregaban al fin del año, tan sólo como complementarios, y que “por quedar excluidos de la cuenta de los meses”, reputaban infelices y aciagos, que tanto quiere decir *nemontemi*”.³⁷ Al tratar de los “señores de la noche”, decía que por la misma razón no entraban a acompañar a los intercalares,³⁸ y en fin ya vimos que comparando este periodo con el trecenal, que servía para la intercalación del año ritual, expresaba que “no pertenecía ni a mes, ni a año alguno, ni tenía símbolos propios como los demás días: que se pasaba por ellos como si no hubiera tales días, ni se aplicaban a dios alguno de los suyos, porque los reputaban por aciagos”. Esta idea se encuentra desde las primeras páginas de su obra sin que parezca que emita una opinión diversa cuando dice, que los 5 días sobrantes de los 360 que contaban los meses “quedaban apartados, como inútiles, aciagos e infelices, en cuanto a las observaciones astronómicas, no en cuanto al cálculo cronológico, y por eso los llamaban *nemontemi*.”³⁹

Símbolos crónicos

“Antecedentemente dije que *tecpatl*, *calli*, *tochtli*, *acatl*, que significan ‘pedernal’, ‘casa’, ‘conejo’ y ‘caña’ fueron caracteres divinos, figuras de los cuatro elementos y casi delineamientos de la cronología indiana, con los cuales se distinguían los años, añadiendo a cada carácter de ellos la palabra *xihuitl* que quiere decir ‘yerba’; v.g. *tecpatlxihuitl*, *callixihuitl*, *tochtlixihuitl*, *acatlxihuitl*; y sincopados *tecpaxihuitl*, *calxihuitl*, *tochxihuitl*, *acaxihuitl*, que tanto suenan como ‘yerba de pedernal’, ‘yerba casa’, ‘año de conejo’, ‘año de caña’, y se conoce claramente que desde esta primera edad se contaban los años por la natural propiedad de salir la primera yerba en los campos, y tantos años numeraban, cuantas nuevas yerbas.”⁴⁰

Boturini emprendió determinar los sucesos o accidentes que dieron origen a estos símbolos y con tal motivo aventura las conjeturas siguientes:

“*Tecpatl*. Las naciones indianas dijeron que el fuego era el primer elemento y pienso lo hallaron en ocasión de estregar palo con palo, o de amontonar y partir piedra con piedra [...] por celebrar en la historia indiana ambos modos de sacarle, no sólo con pedernal, de que se sirvieron para simbolizar este

37 *I.* p. 47.

38 *I.* p. 57.

39 *I.* p. 4.

40 *I.* p. 33, con las 2 y 58.

elemento, sino también con los dos palitos estregados unos con otros, que fue después ceremonia muy repetida en su Fuego nuevo.”⁴¹

“*Calli*. Allanados los bosques, que eran impenetrables, fabricaron las gentes mayores indianas sus casas inmediatas a las sementeras, y para defenderlas de los insultos de las fieras; y de estas casas tomaron nuestros indios el segundo carácter de su cronología y la significación del elemento de la tierra, por haber sido edificadas con lodo y ladrillo crudo.”⁴²

“*Tochtli*. Quetzalcóatl es la nona deidad y jeroglífico del aire, que es el tercer carácter de la cronología indiana y su elemento correspondiente, figurados por el conejo, quizá porque los indios derivaron *tochtli* del verbo *toca* que significa caminar, o correr el viento, o porque a semejanza del conejo salieron los primeros hombres de sus antiguas cuevas a buscar los campos abiertos para tener más pronto los alimentos de la vida y más purificado el aire.”⁴³

“*Acatl*. Chalchiuhcueitl, décima deidad, cuarto carácter de la cronología indiana y jeroglífico del agua, es asimismo figura de su elemento correspondiente. Halláronla a mi entender primeramente en los llanos entre cañaverales, pues para demostrarla la simbolizan con unas cañas de las que nacen en lugares húmedos.”⁴⁴

PERIODOS CRÓNICOS

Componíanse de un cierto número de días o de años, contados por su orden y sucesivamente, formando un círculo perpetuo. Los de los días, siguiéndolos conforme a la ordenación que tienen en el mes, y los de los años, con los cuatro caracteres y nombres, antes mencionados, repetidos hasta completar el periodo respectivo. Por lo que toca a su guarismo, o número de caracteres de que se componían, dice Boturini que “la mayor parte de los sistemas indianos se fundan en los números 4, 18 y 20 de cantidad alícuota y 7, 9 y 13 de alicuanta”.⁴⁵ Como esta clasificación sea algún tanto vaga y no enteramente exacta, reduciremos los periodos a sus guarismos precisos, exponiendo en cada uno de ellos la doctrina que respectivamente les corresponde. Los periodos diurnos, mencionados por el autor y formados con los 20 caracteres del mes, u otros que se le relacionaban, y con los días del año solar, eran de 9, 13 y 260. Los trecenarios y mensuales eran de 13 y 20, y los periodos anuos, formados con los solos cuatro caracteres diurnos, *tecpatl*, *calli*, *tochtli*, *acatl*,

⁴¹ *I.* p. 18.

⁴² *I.* p. 23.

⁴³ *I.* p. 25.

⁴⁴ *I.* p. 26.

⁴⁵ *I.* p. 4.

en sucesión continua, eran de 4, 13 y 52 y otro que en Boturini se presenta como indefinido. Veamos lo que dice sobre cada uno de ellos.

PERIODOS DIURNOS

NOVENDIAL. Este periodo no se formaba con los días del mes, sino con otros caracteres y símbolos que les eran inseparables y por lo cual se les da la denominación de “acompañados”. Boturini menciona solamente los que nombra *xiuhteucyohua*, o “señores y dueños de la noche”, sobre los cuales dice lo que sigue.

“No solamente tuvieron nuestros indios 20 símbolos para distinguir los días del año, sino también otros 9 que precedían y gobernaban las noches, empezando desde que se ponía el Sol, hasta que volvía a salir, con la sola diferencia que no entraban en los cinco intercalares del año, o sea porque cada uno por su turno había acompañado 40 veces a los símbolos de los días y llegaba el cálculo a 360 y no hacían caso de asociarse con dichos intercalares, por tener allá en su falsa imaginación que eran éstos aciagos e infelices [...] o sea porque siendo el primer símbolo nocturno *xiuhteucyohua*, que quiere decir ‘señor de la yerba’, y por consiguiente del ingreso del año, era preciso que entrase a acompañarle la primera noche del año, lo que no podía verificarse si corriese el cálculo incorporando los intercalares. Llamábanse estos 9 acompañados, señores y dueños de la noche, y son los siguientes”:

1. Xiuhteucyohua, señor del año
2. Yzteucyohua, señor del fuego
3. Piltzintecyohua, señor de los niños
4. Cinteucyohua, señor del maíz
5. Mictlanteucyohua, señor del infierno
6. Chalchihuitlicyohua, señor del agua
7. Tlazolcyohua, señor del amor deshonesto
8. Tepeyoloccyohua, señor de las entrañas de los montes
9. Quiauhteucyohua, señor de las lluvias

“*Xiuhteucyohua*, primer símbolo nocturno, se compone de *xiuhteuctli* y del vocablo *yohua*, que significa ‘noche’, derivado de *tlayohua*, ‘anocheecer’, y quiere decir ‘noche en que domina el señor del año’. Tenían los indios a este acompañado por malo.”⁴⁶

TRECENARIO. “Los días del año se demostraban con 20 símbolos en forma de rueda o de tablas. Los 13 primeros representaban una triadecátérída y

⁴⁶ I. p. 57.

siguen otros 7 en su orden con un plan perpetuo del más exquisito ingenio.”⁴⁷ Ya se ha visto antes que relacionando Boturini este periodo con el curso de la Luna, decía que aunque los meses indios “fueran de 20 días cada uno, no se medía aquél por el entero cálculo de ellos, sino tan solamente de 13 en 13, porque los indios dividían los movimientos de la Luna en dos solos tiempos”. De otro trecenario se dará razón adelante, y ahora para que se comprenda bien la concisa noticia de Boturini, copio en seguida la nómina que da de los días, con sus guarismos respectivos.

NOMBRES Y ORDEN DE LOS DÍAS⁴⁸

Triadecatérica

1. *Cipactli*
2. *Ehecatl*
3. *Calli*
4. *Cuetzpalin*
5. *Cobuatl*
6. *Miquiztli*
7. *Mazatl*
8. *Tochtli*
9. *Atl*
10. *Ytzcuintli*
11. *Ozomatli*
12. *Malinalli*
13. *Acatl*

Septenario

1. *Ocelotl*
2. *Cuauhtli*
3. *Temetlatl*
4. *Ollin Tonatiuh*
5. *Tecpatl*
6. *Quiabuitl*
7. *Xochitl*

Transcurrido el último día del mes con el número 7 y carácter *xochitl*, volvía a comenzar con *cipactli*, fijándose a éste el n° 8, y así continuaban sucesivamente los meses y días hasta el fin del año, completando 360 días. En la nómina del frente se distinguen los 4 caracteres que formaban los símbolos crónicos de los años. En la de los días es muy notable el 3° del septenario, o sea 16° el mes, por la singularidad de su nombre, del cual sólo hay un ejemplar de poca autoridad. En todos los calendarios aparece por la figura de su símbolo y por la interpretación, con el nombre de *cozcacuauhtli*.

TRECENARIO-VIGESIMAL. Este doble periodo resulta de la combinación de otros dos procedentes igualmente de los 20 días que componen el mes. Sale el uno de la partición de éstos en trecenarios y el otro de su formación en meses, teniéndose así en aquél un periodo de 20 trecenarios, y en éste, otro de 13 meses; total de ambos, 260 días. De ellos decía Boturini “que de uno u otro modo, esto es de 13 tablas de a 20 días, o de 20 páginas de a 13 días resultaban en la cuenta 260 días”; que eran los que componían el que el mismo autor denominó *Calendario ritual* y los mexicanos *Tonalamatl*. Dentro de ese periodo hacían un giro, o vuelta completa, los días con sus números trecenales, repitiéndose sucesivamente hasta el fin del ciclo, en el cual se hacía la intercalación. En la sección que

⁴⁷ I. p. 4.

⁴⁸ I. p. 45.

consagró Boturini a los calendarios indianos,⁴⁹ y en otros lugares de su obra⁵⁰ trae bastantes noticias, aunque con escasas nociones, de este singular periodo; y no obstante que él lo presenta como enteramente diverso de los calendarios civil y astronómico, nótese que algún tanto los mezcla y los confunde.

PERIODOS ANUOS

TRECENAL. Así como los mexicanos fraccionaban los días del mes repartiéndolos en trecenarios, así también agrupaban los 4 caracteres anuos, *tecpatl*, *calli*, *tochtli*, *acatl*, formando de ellos, con la adición de números ordinales, un periodo de 13 años, repitiendo aquéllos sucesivamente con su respectivo guarismo. Ésta es la idea que explica Boturini en los siguientes pasajes: “explicaban sus años con 4 caracteres, arcanos de los 4 elementos y de muchas erudiciones astronómicas, tejiéndolos en triadecatéridas”.⁵¹ “Para distinguir los años unos de otros se inventó el año civil, o sea cronológico, fundado no sólo en los mismos 4 caracteres divinos de la primera edad que, quizás en honra de las 13 principales deidades de las gentes mayores, se distribuyeron en otras 4 triadecatéridas.”⁵² Boturini no expresa el nombre particular que se daba a cada uno de estos periodos, mas se sabe que era el de *tlalpilli*.

CICLO. “Con 4 de estos periodos formaban otro de 52 años que son el ciclo solar indiano, en el cual se demuestra un sistema perpetuo e infalible que es la más genuina propiedad de la verdadera ciencia.”⁵³ “Llamáronlo los indios *xiuhmolpia*, como quien dice, ‘atadero de años’.”⁵⁴ “En varios tiempos del año celebraban en honra de Xiuteuctli una muy famosa fiesta que llamaban del palo volador, dedicada al curso de los años, que en lengua indiana se dice *xiuhmolpia*, esto es, ‘atadero de años’, la que hasta el tiempo presente usan por diversión nuestros indios.”⁵⁵

BISIESTO (cuatrienal). Como de este periodo se han dado ya, en varios lugares, todas las noticias que trae Boturini, solamente se trasladará aquí lo que agrega respecto a la forma en que se hacía la intercalación, que ciertamente es muy poco, pues se limita a decir, que “siempre la ejecutaron contando dos veces uno de los símbolos del último mes del año, a la manera de los romanos, que uno y otro día 24 y 25 de febrero, llamaban *bissexta kalendas martias*, de cuyo uso se denominó el año, bisiesto, sin turbar el orden de dicho símbolos, pues cualquiera cosa que se les añadiese o quitase, destruiría su perpetuo

⁴⁹ C. pp. 57-73.

⁵⁰ I. pp. 4, 20, 26, 44, 90 y *passim*.

⁵¹ I. p. 2.

⁵² C. p. 60.

⁵³ I. p. 2.

⁵⁴ C. p. 61.

⁵⁵ I. p. 21.

sistema, y de esta suerte combinaron el principio del año civil con el equinoccio verno, que era la parte más principal y dominante del año [...] Ínterin advierto que aunque el día que se añadía el bisiesto no tuviera casa propia en los símbolos de los días del año y se aposentare en la agenda, no obstante daba denominación al año bisextil y tenía reservados en el último mes, para sí, fiestas muy solemnes, que aún en la tercera edad se tenían por propias del emperador o rey de aquellas provincias y se hacían en honra del dios Xiuhteuctli, señor del año, con grande aparato de comida y suntuosos bailes, en los cuales tan solamente cantaban y bailaban los señores, y por esto se llamaba ‘canto y baile de señores’ ”.

”Así mismo en sólo el año bisextil se hacía la solemne ceremonia de agujerear las orejas a las doncellas y mancebos, y era jurisdicción reservada del sumo sacerdote Achcautiltenamacani y se efectuaba la función con padrinos y madrinas.”⁵⁶

CARACTERES INICIALES DE LOS DÍAS, MESES Y AÑOS

La determinación precisa del carácter crónico con que comienzan los periodos diversos, mensuales y anuos, el punto más controvertido y oscuro de la cronología mexicana, procediendo de él todas las divergencias que existen entre los cronólogos, la confusión que se nota en sus sistemas y la dificultad de fijar la exacta correspondencia del año mexicano con el europeo, y cual si la materia no fuera ya demasiado oscura, viene a aumentar sus dificultades la divergencia que también existe respecto al número trecenal que debe acompañar al primer día del año. La doctrina de Boturini sobre estos puntos es la siguiente.

DÍAS. “El primer símbolo de los días del año es *cipactli*.” Esto asienta en la p. 46 de su *Idea...* mas combatiendo en la p. 56 el sistema de Gemelli, dice: “Se niega que por estos cuatro símbolos se empieza ningún día del año”; y Gemelli ponía el mismo *cipactli* como inicial del año, turnando con *miquiztli*, *ozamatli*, y *cozacnaubtli*.

MESES. Boturini, según dejo advertido, no dio una nómina propia de los meses, reduciéndose a copiar las de fray Martín de León y Gemelli.⁵⁷ Basta echar una ojeada sobre ellas para notar su discordancia. El uno designa como meses 1° y 2°, lo que en el otro son el 18° y 1°. Esto se percibirá más claramente en el cuadro sinóptico que pondré adelante, comprendiendo y comparando todos los sistemas conocidos.

AÑOS. El sistema de Boturini, respecto a su carácter inicial, se encuentra

⁵⁶ I. p. 137.

⁵⁷ I. pp. 49 y 50.

terminantemente definido en su obra, tanto teórica como prácticamente. En la teórica, estableciendo una correlación íntima entre el principio del año y el equinoccio vernal, “de suerte, dice, que como el año natural tomaba su principio en el verano, así el carácter que le denominaba, debía por congruencia, residir en la misma estación e influía con particular prerrogativa en todo el año, dominando los astros en los estrechos confines de las tres restantes estaciones”.⁵⁸ “El equinoccio verno, decía en otra parte, era la parte más principal y dominante del año.”⁵⁹ De conformidad con esta teoría y reduciéndola a práctica, formó el cuadro comparativo entre su sistema y el de Gemelli, estableciendo contra éste que cada año del ciclo debía tener por inicial el día de su propio carácter; esto es, que el año *tochtli* debía comenzar con el día *tochtli*; el *acatl* con el de *acatl*; el *tecpatl* con el de *tecpatl*; el *calli* con el de *calli*, y así sucesivamente hasta el fin de la trecena, concluyéndola con 13 *tochtli*. Las otras tres restantes hasta el complemento del ciclo deberían continuar la sucesión de los caracteres. Tal es, en resumen, su sistema, quedando por salvar la contradicción ya notada respecto a la prioridad que da al día *cipactli*.

Boturini ha notado otro motivo de incertidumbre que presenta la cronología mexicana por la variedad de carácter crónico adoptado como inicial del primer año de ciclo, “pues los tultecos, dice, ponen a la cabeza de su calendario el carácter *ce tecpatl*, los mexicanos el *ce tochtli*, y puede ser que algunos lo empiecen por *ce calli*, otros por *ce acatl*, de donde se ha originado tanta confusión aun entre los mismos indios”. Esa diversidad parece cierta, según la atestación de Gama.

PERIODOS CÍCLICOS

Boturini habla de otros periodos mayores que han tropezado con fortísimas contradicciones, y son dignos, ciertamente de un especial estudio. No habiendo yo logrado descubrir alguno de los datos que tuviera para fundarlo, me limitaré a copiar textualmente lo que sobre ellos dejó escrito.

Después de haberse engolfado en la investigación del año en que fue creado el mundo y en que sucedió la confusión de las lenguas, comparando y criticando las opiniones de los cronólogos, dice: “Yo, que poco lejos camino, aunque por otro rumbo, de la opinión del gran Kircherio, y me dirijo por las historias de la nación tulteca y por el sistema de sus calendarios, hallé que dicha confusión se refería al año del carácter *ce tecpatl* (un pedernal) y que cuando los indios cuentan por este número de *ce*, ‘uno’, v.g. *ce tecpatl*, ‘un

⁵⁸ C. p. 59.

⁵⁹ I. p. 137.

pedernal', se entiende 'una vez cada cuatro ciclos', porque hablan entonces de los caracteres iniciales de cada ciclo, y así, según el artificio de sus ruedas pintadas, entra *ce tecpatl* tan sólo una vez en los principios de los cuatro ciclos, porque empezando el primer ciclo por el carácter *ce tecpatl*, el 2° ciclo empieza por *ce calli*, el 3° por *ce tochtli* y el 4° por *ce acatl*, por cuyo motivo, puesto en la historia algún carácter de estos iniciales, es fuerza que pasen cuatro ciclos indianos de a 52 años cada uno, que hacen 208 años antes de poderse hallar en adelante, porque de esta manera no se cuenta por los caracteres que están en el cuerpo de los cuatro ciclos; y aunque se encuentran en ellos mismos caracteres *ce tecpatl*, *ce calli*, *ce tochtli*, *ce acatl*, no hacen al caso, especialmente cuando las historias antiguas pintan el carácter de una cosa notable a modo de época y que sucedió en sus tiempos, en cuyo caso se cuenta por los caracteres iniciales, porque no es la intención del historiador seguir el contexto de la historia. Y aun más advierto, que para calcular los años por los calendarios indianos, es menester añadir a los dichos 208 años también los que se hallan antecedentemente en la situación de los cuatro ciclos a modo de quebrados".⁶⁰

ÉPOCAS NOTABLES

El pasaje antes copiado que revela un detenido estudio de su asunto y de monumentos históricos, probablemente perdidos, se presenta en su aplicación erizado de dificultades; Boturini pensó hacerlo más perceptible concretándolo en un ejemplo que no le da mayor claridad. Prosiguiendo su intento continúa así: "Explícome con el cuidado de buscar el año de la confusión de las lenguas, y para hallarle es menester indagar el del diluvio universal, en cuyo supuesto registro las historias de los indios y hallándole en mapas fidedignos, o en manuscritos de autores nacionales que le apunten, sacado fielmente de los mapas de la gentilidad, sin haberse cansado en nuestros cálculos europeos, me guío por los calendarios y no puedo errar la cuenta; pero si dichos historiadores no le mencionan recorro a los años del diluvio, que se coligen de las vidas de los primeros patriarcas en la sagrada Biblia, y busco el mismo año en mis tablas indianas, después numero los años, que llamo como quebrados para acabar los cuatro ciclos, y les añado los 208 y hallo el carácter *ce tecpatl* y con él los años de la mencionada confusión de las lenguas como se sigue:

⁶⁰ I. p. 122.

<p><i>Años del diluvio según los hebreos y latinos</i> 1656</p> <p>Dicho año le hallo en el ciclo 52 al carácter 5 <i>tochili</i> y no me quedan más de quebrados, o para acabar los cuatro ciclos, que años 9</p> <p>Añado para llegar al <i>ce tecpatl</i>, años 208</p> <p style="text-align: right;">1873</p> <p>Digo, según esta opinión, que la confusión de las lenguas fue el año de 1873, esto es, 217 años después del diluvio.</p>	<p><i>Años del diluvio según los LXX intérpretes</i> 2242</p> <p>Dicho año le hallo en el ciclo 44 al carácter 6 <i>tecpatl</i> y no me quedan más de quebrados, o para acabar los cuatro ciclos, que años 47</p> <p>Añado para llegar al <i>ce tecpatl</i>, años 208</p> <p>Digo, según esta opinión que la confusión de las lenguas fue el año de 2497, esto es, 255 años después del diluvio”.⁶¹</p>
---	--

CATLACLISMOS. También Boturini hace mención, de los cuatro periodos de destrucción y renovación del universo, aunque en términos bastante someros y sin fijarles duración. Dice así: “Supuestos los dichos cuatro caracteres y triadecatéridas, dividieron los indios de la Nueva España el mundo en cuatro periodos. El 1° fue desde la creación hasta el diluvio universal y le llamaron *atonatiuh*, que quiere decir ‘sol de agua’; esto es, ‘primer curso solar que destruyeron las aguas’. El 2° desde el diluvio hasta la destrucción de los gigantes, antiguos moradores del riñón de la Nueva España, le dijeron *tlachitonatiuh*, ‘sol apagado por la tierra’, como quien dice, ‘segundo curso solar concluido con temblores de tierra’. El 3° desde la destrucción de los gigantes hasta el gran huracán que derribó en América todos los árboles, casas y más fuertes edificios, le llamaron *ecatonatiuh*, ‘sol de aire, tercer curso solar aniquilado por el aire’. El 4° desde el huracán hasta el fin del mundo, le pusieron el nombre de *tletonatiuh*, esto es, ‘último curso solar que ha de acabar con el fuego’. Por esto los indios que se hallaban en el término de este cuarto periodo, creyendo cercana la destrucción del mundo con el fuego, hacían en la decadencia de cada ciclo de 52 años grandes sacrificios a sus dioses, rogando no acabasen el mundo y le diesen otro ciclo de más duración”.⁶²

TIEMPOS HISTÓRICOS. “Reinando Yxtlilcuexahuac en Tula, cerca de los años 660 de la encarnación de Cristo, Huematzin, célebre astrónomo de los tultecos, convocó a todos los sabios y con los mapas que tenían y acuerdo del monarca se pintó aquel gran libro que llamaron *Teomoxtili*, esto es, *Libro divino*, en el cual con distintas figuras se dio razón del origen de los indios, de la confu-

⁶¹ I. pp. 123 y 124.

⁶² I. p. 3.

sión de las lenguas, de sus peregrinaciones en el Asia, fundación y progresos del imperio tulteco, leyes, costumbres, sistema de calendarios, etcétera, con todo lo perteneciente a la religión, ritos y ceremonias, [...] y a imitación de dicho *Tēoamoxtli* cada cual de los historiadores guardaba en su casa los mapas particulares de las cosas que iba notando en sus tiempos [...] En dicho año de 660 entró, rigurosamente hablando, la tercera edad o sea el tiempo histórico.”⁶³

TABLAS CRÓNICAS. “Generalmente los autores indios apuntan en sus manuscritos, así los caracteres de los años como los números arábigos de los nuestros, aunque muchos erraron, otros se confundieron, ahora en sus años y tal vez en los nuestros, y no es posible acertar si no se dispone la historia general, y aun es indispensable hacer tablas enteras de los años, principiando desde la creación del mundo y siguiendo por todos los tiempos que se necesitan para la historia. Por lo cual me ocupé primero en hacer dichas tablas, y fui recogiendo como 13 y más épocas de las cosas más notables y asentadas con uniformidad de todos los historiadores en sus años respectivos, para que fuesen la prueba infalible de las tablas, y por ellas puedan los escritores seguir un rumbo seguro sin tropezar y aun corregir a los mismos indios, en lo que se descuidaron.”⁶⁴ “Yo he observado que algunos historiadores, o no apuntan los años reducidos a la cuenta europea, o si los reducen, dan unos brincos de 500 y 800 años antes o después de la cosa sucedida.”⁶⁵

EXTRACTOS DE LA *HISTORIA GENERAL DE LA AMÉRICA SEPTENTRIONAL*
POR DON LORENZO BOTURINI

De la cronología de sus principales naciones

Capítulo X

Del principio fijo y perpetuo del año civil

Los indios tenían un ciclo común de 52 años y otro de 104. Los años eran naturales o celestes, o civiles o rituales [...] Los civiles eran muy semejantes a los nuestros porque había tres años ordinarios, cada uno de 365 días y uno que era el cuarto extraordinario e intercalar de 366 días; si bien el principio de estos años no era en uno de enero, sino en uno o dos de nuestro febrero juliano, y su año intercalar no correspondía paralelamente a nuestro bisextil juliano,

⁶³ *I.* p. 139.

⁶⁴ *C.* p. 62.

⁶⁵ *I.* p. 162.

porque éste tenía su correspondencia con otro año civil ordinario. Tenía éste 360 días, y añadiéndole cinco epagomenos que llamaban *nemontemi* venía de esta suerte a constar de los referidos 365 días, a los que se añadía otro cuando el año era intercalar.

Los años rituales constaban también de 365 días, computando en ellos los cinco epagomenos: no había años rituales intercalares, pero los suplían al fin de cada ciclo añadiendo 13 días por otros tantos días intercalares que habían tenido los años civiles en el espacio de 52 años. De esta suerte sucedía que cotejado un ciclo civil con otro ritual, y añadiendo a éste los dichos 13 días que quedaban igualados en el transcurso del tiempo uno y otro ciclo y entrambos correspondían a otros tantos años julianos, con sola la diferencia dicha de ser diversos los días primeros de cada especie de años, pues los julianos empezaron en uno de enero, los civiles indios en uno o dos de febrero, y los rituales, en el primer año del ciclo en 10 de marzo; cuyos principios se variaban retrógradamente desde dicho día hasta el de 25 de febrero, por causa de no tener días intercalares de la manera y con el orden perpetuo que se ve en la tabla perpetua de los principios de los años del ciclo ritual mexicano puesta en el cap. XII y de las tablas generales de los años, meses, y días indios, pareados con los años, meses y días julianos y de los indios civiles con los rituales que se hallan en el cap. XIV.

[Refiriéndose al pasaje en que Torquemada, lib. 10, cap. 10, dice que el año comenzaba con el mes *atlabualco*, correspondiente al día 1° de nuestro febrero, observa que lo hizo:] sin distinguir el año civil del ritual y aun confundiendo el uno con el otro, por cuya causa aplicó al civil las fiestas que eran propias del ritual, bien que las explicó diligentemente. Cayeron [agrega] en el mismo error fray Martín de León y el doctor don Jacinto de la Serna, pero distinguió muy bien don Carlos de Sigüenza y Góngora, no bien entendido de Serna. El motivo de haber confundido Torquemada y los demás el primer mes civil, *atlabualco*, con el último ritual *cuahuitlehua*, nació de haber querido parear el primer mes ritual *tlacaxipehualiztli* con el 2° civil del mismo nombre: el 2° ritual *tozostli*, con el 3° civil *tozontli* y así de los demás, confundiendo la coincidencia casual del 1° día del mes 18° ritual con el 1° del 1° mes civil en un año en que el ritual empezase día 27 de febrero y el civil en el 2 del mismo mes, como se ve muy bien en las tablas generales de los años, meses y días indios pareados con los respectivos del juliano y de los indios civiles con los rituales, confundiendo digo esta coincidencia casual con la absoluta y diversa de los demás años del ciclo en que los rituales tenían otro principio y muy distinta correspondencia con el civil [...] Este error se descubre evidentemente en los calendarios indios civil y ritual del año *ce acatl* del ciclo 130 cotejados con sus años correspondientes 1519 y 1520 de la era cristiana, donde *tlacaxipehualiztli*, 1° mes del año ritual, que empieza a 10 de marzo, está colocado paralelamente al día 17 de *tlacaxipehualiztli*, 2° mes civil, y al mismo tiempo que el ritual cuenta

por sus primeros días 1, 2, 3, 4, prosigue el civil 17, 18, 19, 20, cuya, aunque corta coincidencia hizo que Torquemada y los demás se confundieran. Lo mismo se convence por los años, meses y días indianos pareados con los respectivos julianos y los indianos civiles con los rituales.

En cuanto a que el año comenzase en 1° de febrero necesita de explicación; pues en el discurso de un ciclo empezaba 26 veces el día 1° de nuestro febrero y otras tantas el día 2 del mismo, alternando por pares de años según demuestra la tabla perpetua puesta al fin del capítulo. Esta diferencia consiste en el día señalado para la intercalación bisestil.

Añade Torquemada en el cap. 11°, que el 2° mes indiano empezaba a 22 de febrero y de esta manera le da al 1° 21 días, siendo así que en el 9 del mismo y 10 y en el cap. 37 escribe que los meses indianos eran de 20 días. Pero de esto mismo se comprende que quiso embeber los 5 días epagomenos en otros tantos meses, en cuyo despropósito le precedió fray Martín de León, etcétera. [Continúa combatiendo a Torquemada que negaba la existencia del bisiesto, notando la contradicción que presentan sus doctrinas en los capítulos 36 y 30 del lib. 10.]

Aunque algunos escritores pusieron el principio del año indiano en febrero y otros en marzo, se deben entender en lo que asientan con la distinción de años civiles y rituales, no teniendo fundamento alguno la opinión de aquellos que le pusieron en enero, ni la de Gemelli que le coloca en 10 de abril hablando del ritual. Por fin siendo de parecer Torquemada que el año empezase en febrero, manifestó evidentemente que no distinguió el año civil del ritual y por eso aplicó las fiestas y ritos al 1° que eran reservadas al 2°.

[Refiriéndose a un pasaje del doctor Serna que opinaba “no comenzaba el año por febrero, como punto fijo, ni por los principios de marzo, sino con variación, unas veces en un mes y otras en otro”, dice:] Lo que debe darse por asentado es que el año civil empezaba en 2 de febrero en principio del ciclo y en lo restante de él variaba en la maneja que se ve en la tabla perpetua, y que el año que en el ciclo tenía su principio en 10 de marzo y retrógradamente iba variando en un día hasta 25 de febrero, inclusivamente, era ritual, como se puede observar en la otra tabla perpetua del principio de los años del ciclo ritual mexicano que se halla en el capítulo 12.

El mismo doctor Serna, viendo que Enrico Martínez pretendió en su *Historia natural de la Nueva España* conciliar el principio del año indiano, que algunos autores pusieron un mes y otros en otro, dando por casual las 6 horas que sobraban cada año, y hacían que vagase a manera del egipciaco antiguo (error que está convenido con las diferentes intercalaciones que se practicaban en los años civiles y rituales) cayó en otro absurdo, pensando de hallar una correspondencia paralela entre los meses civiles y rituales; y así, en los márgenes de los meses de Sigüenza escribe que *tlacaxipehualiztli*, 1^{er} mes ritual, era lo mismo que *tlacaxipehualiztli*, 2° mes civil y que con este orden corres-

pondían el 2° al 3° y de la misma suerte los demás, añadiendo cerca del fin del capítulo 7, § 2 “con que todo está conciliado y tengo visto y cotejado en papeles antiguos, donde están las estampas que entrambos calendarios vienen a ser uno mismo, porque el uno llama al otro, y el uno se explica bien por el otro”; siendo así que los meses civiles tienen un sistema de tiempo diferente al de los rituales, y es del todo impracticable unir dos principios diversos y separados como los de los dos calendarios.

El único escritor [que yo sepa] que distinguió el año civil del ritual y dijo que no siempre comenzaba aquél en 2 de febrero, es don Carlos de Sigüenza y Góngora, citado anónimamente por el doctor Serna en su *Manual*, manuscrito, *de ministro de indios*, cap. 7, § 2, pero yo no he tenido la dicha de ver ni hallar la ciclografía.

Finalmente queda probado que a reserva de Sigüenza ningún autor supo distinguir los años indios, ni tuvo noticia cierta de sus principios; y pues en este capítulo solamente traté de propósito del principio perpetuo del año civil indiano, sirva para un perfecto conocimiento la tabla siguiente:

Tabla perpetua de los principios de los años civiles aplicada al ciclo CXXX

- La 1ª columna indica los años civiles mexicanos
- La 2ª las intercalaciones de ellos
- La 3ª los principios de los años civiles
- La 4ª los años de la era vulgar
- La 5ª las letras dominicales

1	<i>acatl</i>		2 de febrero	1519	B
2	<i>tecpatl</i>		2 "	1520	AG
3	<i>calli</i>		1 "	1521	F
4	<i>tochtli</i>	intercalar	1 "	1522	E
5	<i>acatl</i>		2 "	1523	D
6	<i>tecpatl</i>		2 "	1524	CB
7	<i>calli</i>		1 "	1525	A
8	<i>tochtli</i>	intercalar	1 "	1526	G
9	<i>acatl</i>		2 "	1527	F
10	<i>tecpatl</i>		2 "	1528	ED
11	<i>calli</i>		1 "	1529	C
12	<i>tochtli</i>	intercalar	1 "	1530	B
13	<i>acatl</i>		2 "	1531	A



1	<i>tecpatl</i>		2 de febrero	1532	GF
2	<i>calli</i>		1 "	1533	E
3	<i>tochtli</i>	intercalar	1 "	1534	D
4	<i>acatl</i>		2 "	1535	C
5	<i>tecpatl</i>		2 "	1536	BA
6	<i>calli</i>		1 "	1537	G
7	<i>tochtli</i>	intercalar	1 "	1538	F
8	<i>acatl</i>		2 "	1539	E
9	<i>tecpatl</i>		2 "	1540	DC
10	<i>calli</i>		1 "	1541	B
11	<i>tochtli</i>	intercalar	1 "	1542	A
12	<i>acatl</i>		2 "	1543	G
13	<i>tecpatl</i>		2 "	1544	FE
1	<i>calli</i>		1 de febrero	1545	D
2	<i>tochtli</i>	intercalar	1 "	1546	C
3	<i>acatl</i>		2 "	1547	B
4	<i>tecpatl</i>		2 "	1548	AG
5	<i>calli</i>		1 "	1549	F
6	<i>tochtli</i>	intercalar	1 "	1550	E
7	<i>acatl</i>		2 "	1551	D
8	<i>tecpatl</i>		2 "	1552	CB
9	<i>calli</i>		1 "	1553	A
10	<i>tochtli</i>	intercalar	1 "	1554	G
11	<i>acatl</i>		2 "	1555	F
12	<i>tecpatl</i>		2 "	1556	ED
13	<i>calli</i>		1 "	1557	C
1	<i>tochtli</i>	intercalar	1 de febrero	1558	B
2	<i>acatl</i>		2 "	1559	A
3	<i>tecpatl</i>		2 "	1560	GF
4	<i>calli</i>		1 "	1561	E
5	<i>tochtli</i>	intercalar	1 "	1562	D
6	<i>acatl</i>		2 "	1563	C
7	<i>tecpatl</i>		2 "	1564	BA
8	<i>calli</i>		1 "	1566	G
9	<i>tochtli</i>	intercalar	1 "	1566	F
10	<i>acatl</i>		2 "	1567	E
11	<i>tecpatl</i>		2 "	1568	DC
12	<i>calli</i>		1 "	1569	B
13	<i>tochtli</i>	intercalar	1 "	1570	A

Capítulo XI

Intercalación de un día cada cuarto año. De los ciclos civiles y su correspondencia con los rituales

También los indios para igualar su año civil con el curso del Sol tuvieron un día intercalar cada cuatro años, añadiéndole después de los 365 días, incluyendo en esta cuenta los 5 *nemontemi*. Este día intercalar del año civil *era siempre el día 1° de febrero*, según lo demuestra la tabla [...]

3. Y para que se sepa con toda certidumbre cuál es el año intercalar, debe notarse que el periodo máximo de nuestros indios era de 208 años y se repartía en sexenios de 104 años y éstos en ciclos de 52; de suerte que guiando los cuatro caracteres del calendario tulteco, *tecpatl*, *calli*, *tochtli*, *acatl*, o los del calendario mexicano, *tochtli*, *acatl*, *tecpatl*, *calli*, cada uno su ciclo correspondiente, volvían, acabados los 4 ciclos, a reproducirse con el mismo orden, y siempre el día 1° de febrero de cada cuarto año era intercalar [...]

7. La mayor dificultad consiste en determinar y señalar a qué día del año ritual correspondía este día intercalar civil; pero como queda demostrado que este último siempre se verificaba en 1° de febrero y sabiendo por otra parte que el año ritual tenía 15 principios ordenadamente fijos e invariables, según resulta de la tabla que se halla al fin de este capítulo, cualquiera verá que en el discurso de un ciclo corren los días intercalares en 13 distintos días; es, a saber: el 1° en 10 *itzcalli*; el 2° en 11; el 3° en 12; el 4° en 13; el 5° en 14; el 6° en 15; el 7° en 16; el 8° en 17; el 9° en 18; el 10° en 19; el 11° en 20 de dicho mes; el 12° en 1° de *cuahuitlehua* y el 13° en 2 del dicho mes.

8. De esta suerte, manteniéndose cada 4° año la intercalación civil siempre constante en 1° de febrero, la celebraba el pueblo en el calendario ritual con fiestas muy solemnes y distinguido en el día que correspondía a la intercalación del calendario civil. Por esto llamaban los indios al año intercalar *teoxihuitl*, que significa “año de dios” por cuanto iba acompañado de grandes ceremonias, ayunos, penitencias, etcétera.

[Sigue la noticia de la festividad que hacían a Quetzalcóatl en Tehuacán y Cholula de que habla el autor en su *Idea de una historia...* 16, n. 13 y la famosa de Tlaxcala, que se pueden ver en Gomara. Refiriéndose a la fiesta de Tlaxcala dice, que concluida sacaban fuego nuevo a la medianoche y continúa:]

Noten aquí que el fuego nuevo que se sacaba a medianoche antes de entrar la fiesta correspondía rigurosamente al día intercalar según se infiere de lo que escribe Gomara: empero, la gran fiesta suya era de cuatro en cuatro años, que llamaban *teoxihutil*, y que quiere decir “año de dios” y cae al principio de un mes correspondiente a marzo, pues el año de dios era siempre intercalar y el mes en que se sacaba el fuego nuevo debía ser el 17° de su calendario ritual: así mismo se puede adivinar que se sacase el fuego nuevo el día 10 de dicho

mes, que correspondía a 9 de nuestro marzo, en los años 2º, 3º, 4º y 5º de los ciclos rituales, según consta de la tabla perpetua de las intercalaciones de los años civiles del ciclo 130 con sus correspondencias a los días de nuestro año juliano y ritual indiano, puesto al fin de este capítulo, que sirve igualmente para mexicanos y tlaxcaltecos.

11. Advierto que también los mexicanos tenían este año intercalar y que en él celebraban la ceremonia de agujerear las orejas a los niños.

12. Con esta inteligencia de cosas se entenderá fácilmente un obscurísimo lugar del padre fray Martín de León que puso en su libro manuscrito *Camino del ciclo* (citado de Serna, cap. 7, § 1) donde dice así: “El 18 mes de los mexicanos se llamaba *itzcalli* que empezaba a 12 de enero. En este mes hacían otra fiesta al fuego, llamado *xiuhteuctli*, o *ixcozauhqui*. A los 10 de este mes sacaban fuego nuevo a la medianoche delante del ídolo *Xiuhteuctli* etc.” Es de advertir, 1º, que este autor confundió el mes de *itzcalli* ritual con el civil del mismo nombre: 2º que le dio el principio que no tenía, porque suponiendo que hablase del año intercalar que siempre comenzaba en 1º de febrero, el mes *itzcalli* 18º debía comenzar el día 7 de enero, según lo demuestran las tablas generales [...] pero como seguía otra errada opinión de ir embebiendo en algunos meses antecedentes un día de aquellos 5 llamados *nemontemi*, de lo que resultaba que los tales meses fuesen de 21 días, y habiendo embebido 4 días en otros tantos meses antecedentes, reservó otro para el mes *itzcalli*, empezando a contarle desde 12 de enero, dándole 21 días hasta el día 1º de febrero, que era el último día que embebía, sin contar (como debía) el siguiente último del año civil e intercalar. Pero de estos mismos errores se colige la verdad, restituyéndole a su lugar, porque debajo de la suposición de que el año de que habla fray Martín fue intercalar el día 10 *itzcalli*, mes ritual, debemos decir que el año civil empezó en 2 de febrero, el ritual en 9 de marzo y que el día 1º de febrero intercalar fue 366 del año civil y 10º de *itzcalli* del año ritual, como lo verá cualquiera en la tabla perpetua de las intercalaciones puesta al fin de este capítulo [...]

15. El doctor Serna en el capítulo 11, § 6 de su manuscrito manual dice hablando del mes *itzcalli*. “En este mes se contaba el año bisextil, si lo había, y esto era de cuatro en cuatro años, y los tres intermedios, que eran sencillos, sacaban fuego nuevo en el 1º día de la fiesta del mes, o en el medio.”

Tabla de las intercalaciones de los años civiles con su correspondencias a los días de nuestro año juliano y ritual indiano

Años civiles indianos	Años de la era cristiana	Principios de los años civiles	Letras domi- nicales	Intercala- ciones del año	Principios del año ritual	Correspondencia del día inter- calar en el calendario ritual
1 <i>acatl</i>	1519	2 de feb.	B		10 de marzo	
2 <i>tecpatl</i>	1520	2 "	AG		9 "	
3 <i>calli</i>	1521	1 "	F		9 "	
4 <i>tochtli</i>	1522	1 "	C	1 de feb.	9 "	10 de <i>itzcalli</i>
5 <i>acatl</i>	1523	2 "	D		9 "	
6 <i>tecpatl</i>	1524	2 "	CB		8 "	
7 <i>calli</i>	1525	1 "	A		8 "	
8 <i>tochtli</i>	1526	1 "	G	1 "	8 "	
9 <i>acatl</i>	1527	2 "	F		8 "	
10 <i>tecpatl</i>	1528	2 "	CD		7 "	
11 <i>calli</i>	1529	1 "	C		7 "	
12 <i>tochtli</i>	1530	1 "	B	1 "	7 "	12 "
13 <i>acatl</i>	1531	2 "	A		7 "	
1 <i>tecpatl</i>	1532	2 de feb.	GF		6 de marzo	
2 <i>calli</i>	1533	1 "	C		6 "	
3 <i>tochtli</i>	1534	1 "	D	1 de feb.	6 "	13 de <i>itzcalli</i>
4 <i>acatl</i>	1535	2 "	C		6 "	
5 <i>tecpatl</i>	1536	2 "	BA		5 "	
6 <i>calli</i>	1537	1 "	G		5 "	
7 <i>tochtli</i>	1538	1 "	F	1 "	5 "	14 "
8 <i>acatl</i>	1539	2 "	C		5 "	
9 <i>tecpatl</i>	1540	2 "	DC		4 "	
10 <i>calli</i>	1541	1 "	B		4 "	
11 <i>tochtli</i>	1542	1 "	A	1 "	4 "	15 "
12 <i>acatl</i>	1543	2 "	G		4 "	
13 <i>tecpatl</i>	1544	2 "	FC		3 "	

Años civiles indianos	Años de la era cristiana	Principios de los años civiles	Letras domi- nicales	Intercala- ciones del año	Principios del año ritual	Correspondencia del día inter- calar en el calendario ritual
1 <i>calli</i>	1545	1 de feb.	D		3 de marzo	
2 <i>tochtli</i>	1546	1 "	C	1 de feb.	3 "	
3 <i>acatl</i>	1547	2 "	B		3 "	
4 <i>tecpatl</i>	1548	2 "	AG		2 "	
5 <i>calli</i>	1549	1 "	F		2 "	
6 <i>tochtli</i>	1550	1 "	C	1 "	2 "	17 "
7 <i>acatl</i>	1551	2 "	D		2 "	
8 <i>tecpatl</i>	1552	2 "	CB		1 "	
9 <i>calli</i>	1553	1 "	A		1 "	
10 <i>tochtli</i>	1554	1 "	G	1 "	1 "	18 "
11 <i>acatl</i>	1555	2 "	F		29 de feb.	
12 <i>tecpatl</i>	1556	2 "	CD		29 de feb.	
13 <i>calli</i>	1557	1 "	C		28 "	
1 <i>tochtli</i>	1558	1 de feb.	B	1 de feb.	28 de feb.	19 de <i>itzcalli</i>
2 <i>acatl</i>	1559	2 "	A		28 "	
3 <i>tecpatl</i>	1560	2 "	GF		27 "	
4 <i>calli</i>	1561	1 "	C		27 "	
5 <i>tochtli</i>	1562	1 "	D	1 "	27 "	20 "
6 <i>acatl</i>	1563	2 "	C		27 "	
7 <i>tecpatl</i>	1564	2 "	BA		26 "	
8 <i>calli</i>	1565	1 "	G		26 "	
9 <i>tochtli</i>	1566	1 "	F	1 "	26 "	1 de <i>cuahui- tlehua</i>
10 <i>acatl</i>	1567	2 "	C ⁶⁶		26 "	
11 <i>tecpatl</i>	1568	2 "	DC		25 "	
12 <i>calli</i>	1569	1 "	B		25 "	2 "
13	1570	1 "	A	1 "	25 "	

Capítulo XII

Año ritual

[...] 4. Componían este año ritual de 360 días naturales repartidos en 18 meses de 20 días cada uno y al fin de ellos se añadían otros 5 llamados *nemontemi*;

⁶⁶ En estas tablas la E dominical está substituida por C.

esto es, “desaprovechados” o “baldíos”, y se distinguían del dicho año civil con solas cuatro diferencias. La primera nace del principio de uno y otro año, pues el civil empezaba siempre en 1, o en 2 de febrero y el ritual tomaba por principio de su ciclo el día 10 de marzo en el cual, según la norma de este calendario ritual, llegó Cortés a la Veracruz,⁶⁷ mudando en el discurso de dichos ciclos 15 principios, como se ve en la tabla perpetua de los principios de los años del ciclo ritual mexicano puesta al fin de este capítulo. Y era la razón de esta variedad, porque no teniendo este año día intercalar, era preciso que cada cuatro años tuviera un día menos respecto del juliano y así proseguía uniformemente por espacio de 52 años que duraba el ciclo, al cabo de los cuales se intercalaban y añadían 3 días y así igualaban los años rituales con los civiles solares y aun con los julianos en cuanto al número de días. En la referida tabla me he hecho cargo de la corrección gregoriana para que cuando se cotejen los años rituales con los nuestros se observen sus 15 diferentes principios, pues cotejados solamente con los civiles indianos, únicamente se cuentan 13 principios diversos, como se reconocerá en las tablas generales [...] y es la razón porque en el discurso de un ciclo solamente hay 15 días intercalares que varían la cuenta en el principio, pero al hacerla respectivamente al año juliano 4 aumenta esta variación, bien que el número de estas variaciones no es igual al de los días que se retroceda, porque ahora se acaba el año ritual a 28 de febrero, ordinario, ahora en 29 bisextil, el año siguiente empieza en 1° de marzo y así una serie de meses y de días, sirve en las tablas para diferentes años, y se observa en ellas cuando tomaba el año ritual tres días de febrero, como dicen Herrera (dec. 3, lib. 2, cap. 18) y Solís (lib. 3, cap. 17).

5. La segunda diferencia estriba en las intercalaciones de los años civiles y rituales, teniendo los primeros sus 13 fijas en 1° de febrero y arrojando los segundos el curso de otras tantas hasta el fin del ciclo, cuyo último año, por empezar en 25 de febrero acababa en 24 del mismo, y desde este día exclusivamente, hasta 9 de marzo inclusivamente, contaban los sacerdotes los 13 días intercalares y enteraban el ciclo de las 6 horas de sobra que había tenido cada año de los 52 del ciclo, pasando luego al otro ciclo que empezaba en 10 de marzo, como se puede ver en la tabla puesta al fin de este capítulo. Durante este trecenario hacían solemnes ayunos y penitencias y el último día apagaban el fuego, quebraban las vasijas, etcétera, temiendo fuera el último. El 13° sacaban el fuego nuevo.

6. La tercera diferencia de los años civiles y rituales consiste en que los nombres de los meses no son del todo semejantes los unos a los otros según se ve en las tablas de los meses civiles y rituales que están puestas en el capítulo 7°, n° 12, donde se explicaron sus etimologías, etcétera. [Las tablas a que se refiere están formadas con las opiniones de los autores que varían en el nombre y ordenación.]

⁶⁷ Sigüenza cit. por Serna, cap. 7, § 2 y el mismo Serna, cap. 6, § 4 y cap. 8, § 3.

7. La cuarta diferencia se funda en los meses del año civil, como ordenados para el gobierno civil estaban desnudos de todas fiestas y ritos, que eran propias y reservadas para el ritual, por cuya razón engañados casi todos los autores de que *tlacaxipehualiztli*, 1^{er} mes ritual, coincidía en 4 días con el 2^o mes civil del mismo nombre, según se prueba de los calendarios civil y religioso puestos en el capítulo siguiente, agregaron a los meses civiles los ritos que eran vinculados en los rituales. Pero yo, siguiendo a Sigüenza (citado por Serna, cap. 7, § 2) he determinado colocar los ritos en su lugar adecuado, etcétera.

[Sigue la descripción de las fiestas sacadas en su mayor parte de Torquemada, con algunas remisiones a Serna.]

Tabla perpetua del principio de los años del ciclo ritual mexicano

Ciclo XXIX

1467	10 de marzo	D	1480	6 de marzo	BA	1493	3 de marzo	F	1506	28 de feb.	D
	9 "	CB		6 "	G		3 "	E		28 "	C
	9 "	A		6 "	F		3 "	D		27 "	BA
	9 "	G		6 "	E		2 "	CB		27 "	G
	9 "	F		5 "	DC		2 "	A		27 "	F
	8 "	ED		5 "	B		2 "	G		27 "	E
	8 "	C		5 "	A		2 "	F		26 "	DC
	8 "	B		5 "	G		1 "	ED		26 "	B
	8 "	A		4 "	FE		1 "	C		26 "	A
	7 "	GF		4 "	D		1 "	B		26 "	G
	7 "	E		4 "	C		1 "	A		25 "	FE
	7 "	D		4 "	B		29 de feb.	GF		25 "	D
	7 "	C		3 "	AG		28 "	E	1518	25 "	C

Dicho año 1518 acababa en 24 de febrero y se contaban, desde 25 dicho, 13 días intercalares para llegar a 10 de marzo.

Ciclo xxx

1519	10 de marzo	B	1532	6 de marzo	GF	1545	3 de marzo	D	1558	28 de feb.	B
	9 "	AG		6 "	E		3 "	C		28 "	A
	9 "	F		6 "	D		3 "	B		27 "	GF
	9 "	E		6 "	C		2 "	AG		27 "	E
	9 "	D		5 "	BA		2 "	F		27 "	D
	8 "	CB		5 "	G		2 "	E		27 "	C
	8 "	A		5 "	F		2 "	D		26 "	BA
	8 "	G		5 "	E		1 "	CB		26 "	G
	8 "	F		4 "	DC		1 "	A		26 "	F
	7 "	ED		4 "	B		1 "	G		26 "	E
	7 "	C		4 "	A		1 "	F		25 "	DC
	7 "	B		4 "	G		29 de feb.	ED		25 "	B
	7 "	A		3 "	FE		28 "	C	1570	25 "	A

Dicho año 1570 acababa en 24 de febrero y se contaban, desde 25 dicho, 13 días intercalares para llegar a 10 de marzo.

Ciclo xxxi

1571	10 de marzo	G	1584	16 de	AG	13 de marzo	F	1610	10 de marzo	C
	9 "	FE		16 "	F	13 "	D		10 "	B
	9 "	D		16 "	E	13 "	C		9 "	AG
	9 "	C		16 "	D	12 "	BA		9 "	F
	9 "	B		15 "	CB	12 "	G		9 "	E
	8 "	AG		15 "	A	12 "	F		9 "	D
	8 "	F		15 "	G	12 "	E		8 "	CB
	8 "	E		15 "	F	11 "	DC		8 "	A
	8 "	D		14 "	ED	11 "	B		8 "	G
	7 "	CB		14 "	C	11 "	A		8 "	F
	7 "	A		14 "	B	11 "	G		7 "	ED
1582	7 "	GC		14 "	A	10 "	FE		7 "	C
	17 "	B		14 "	GF	10 "	D	1622	7 "	B

Dicho año 1622 acababa en 6 de marzo y se pueden contar, desde 7 dicho, 13 días intercalares, para llegar a 20 de marzo en que empieza el ciclo venidero [...]

Capítulo XV

Fiestas movibles del año ritual

[...] 3. El único autor que trata de ellas en cuanto al ceremonial y nos dio a saber que eran 16 en número, es el doctor don Jacinto de la Serna en su manuscrito *Manual de ministros de indios*, cap. 10. Pero como ni éste tampoco especificó todos los símbolos de los días en que se celebraban y solamente apuntó que la 11ª fiesta se hacía en el día o símbolo *chicome xochitl*: la 5ª en el de *ce xochitl*; la 12ª en el de *ce ozomatli*; así no puedo por ahora formar tablas generales de dichas fiestas, etcétera.

[Sigue noticia y descripción de las fiestas.]

Capítulo XVII

Árbol volador, o solemnidad de los ciclos

[De la descripción del palo volador advirtiéndole que era una representación simbólica del ciclo.]

3. Hacían este regocijo en honra de Xiuhtecuhtli, dios del fuego [...] y como atribuían a la misma deidad el domicilio y guía de los tiempos llamábanla “señor del año”, o por otro nombre Nauhyotecutli, que quiere decir “cuatro veces señor”, por los cuatro caracteres de los años que la acompañaban: así por la rueda donde se asían los voladores daban a entender que cada año de los 52 del ciclo cumplía el Sol su círculo máximo de la eclíptica y por los cuatro rayos significaban los cuatro puntos cardinales del zodiaco, esto es, ambos equinoccios y solsticios. También en los cuatro indios que estaban asidos cada uno de su cuerda, representaban los cuatro caracteres de los años, *tochtli*, etcétera, por lo cual el 1º indio volador que hacía la figura de *tochtli*, daba principio a las vueltas: seguía el 2º que representaba *acatl*, después el 3º *tecpatl* y luego el 4º que hacía la función de *calli*; volvía después *tochtli* dando la quinta vuelta, y continuaban los otros hasta completar la trecena.

4. Deshechos los enlaces y restituidos a su lugar con las cuerdas sueltas los 4 indios, entraba el 2º que representaba el carácter *acatl*, empezando la 2ª triadecatérída de años, la que se hacía y deshacía del mismo modo que la 1ª con otras 13 vueltas. Así se proseguía con los otros dos caracteres [...]

7. En la solemnidad mayor que refiere Torquemada, para entretener al pueblo se mezclaban entre vuelo y vuelo diferentes habilidades, como el subir a la meda mayor y descolgarse de arriba abajo por otras maromas. Y aunque continuaban más vuelos que tenían entonces relación a las triadecatérídas de los días del año, y así, si después de los cuatro vuelos trecenarios del ciclo se hacían otros 20, entonces simbolizaban las 20 triadecatérídas, o los 260 días que se incluían en el medio de la rueda del ciclo: si llegaban

a 28 los vuelos era cuenta alusiva a otras tantas semanas trecenarias que tenía el año.

8. Llamábanle árbol volador por cuanto en la gentilidad los indios se vestían en figura de diversas aves llevando tendidas las alas para imitarlas. Lo quitó el gobierno español porque el indio que subía al remato del árbol reproducía en sus cantos cantares llenos de idolatrías y también porque solía quebrarse el palo causando la muerte de muchos de los voladores [...]

Capítulo XXI

Tablas cronológicas mexicanas distinguidas por sus ciclos
y senios desde la creación del mundo hasta el año de 1748
“Cronología indiana”

[Siguen las tablas distribuidas en dos columnas por plana, cada una conteniendo un ciclo, comenzando por 1 *tochtli*, como correspondiente al 1° de la creación. En el ciclo 98 anota los años intercalares, comenzando por el año 5048, correspondiente a 4 *tochtli* y los continúa de 4 en 4 hasta el fin, formando así 4 col. En el año 4 *acatl*, 1591 del mundo pone una ☿ y sobre esta JHS enfrente del anterior, fijando en aquel 1591 el 1° del nacimiento de Jesucristo y de la era común. La tabla termina en el 1749, 10 *calli* y del mundo 6939. Sigue una explicación de ella, todo de letra de Boturini. En otro cuaderno separado hay otras tablas con el siguiente título: “Tablas cronológicas tultecas y mexicanas ordenadas según los planos de sus diferentes caracteres”. Sigue una advertencia o prólogo para su explicación y están distribuidas en 4 columnas por plana, cada una de un ciclo, comenzando por 1 *tecpatl*, como correspondiente al 1er año del mundo. Llegan hasta el 4° ciclo con el año 13 *acatl* 208 y al pie hay esta nota:]

Sobre el mismo pie corren las demás hasta el año 920 del nacimiento de Cristo.

Capítulo XXII

Tablas civiles mexicanas de un solo ciclo continuado
desde la creación del mundo hasta el año presente 1749

[Esta tabla es idéntica a la anterior, comenzando con 1 *tochtli*, correspondiente al año 1° y termina con el año 13 *calli* 208. Al pie, la siguiente nota: “Sobre el mismo pie corren las demás tablas hasta el presente 1749”. Las tablas cronológicas tultecas antes mencionadas, tienen después de la explicación que les precede el siguiente epígrafe en la planta interior:]

Capítulo XX

Tablas cronológicas tultecas distinguidas por sus ciclos
y senios desde la creación del mundo
hasta el año 920 de la encarnación

[Comienzan con el año 1 *tecpatl*, como correspondiente al año 1° del mundo y están distribuidas en 2 col. cada una de un ciclo. En el año 4 *tecpatl*, correspondiente al 5048, se comienzan a notar los años intercalares, notándose de 4 en 4 hasta el fin. En el año 3 *tecpatl*, correspondiente al 5119 del mundo se fija el 1° de la era cristiana, señalándose con cruces, como en las otras tablas. Boturini las había continuado hasta el 1024 de Jesucristo y 6214 del mundo, 13 *tecpatl*, más testó todo lo que seguía del año 920 de Jesucristo y del mundo 6110, con 13 *tochtli*, dando aquí por terminadas y recayendo sobre la fecha la siguiente nota con que concluyen las tablas: “Por estos tiempos combatida la nación tulteca de guerras, hambres y pestes desamparó el terreno de la Nueva España y dividida en bandos, unos marcharon hacia el norte y otros hacia el oriente, poblando nuevas provincias, como se dirá con toda individualidad en su historia”.]

La carpeta contiene el borrador del catálogo del museo que Boturini puso al fin de su *Idea...*

Los extractos y apuntes que preceden los he copiado de un manuscrito sin encuadernar que se conserva en la Biblioteca de la Academia de la Historia con la siguiente portada: *Historia general de la América septentrional. Tomo primero. De la cronología de sus principales naciones. Le dedica al católico y poderosísimo monarca don Fernando VI. Rey de las Españas, y emperador de las Indias nuestro señor. El caballero Lorenzo Boturini Benaduci señor de la Torre y de honor, cronista real de Indias.* A la dedicatoria sigue el índice, anunciándose en el capítulo 23. El manuscrito se comenzó a poner en limpio y lo está en su mayor parte, bien que Boturini hiciera enmiendas en él. Existe una buena cantidad de borradores, algunos duplicados, y en general bastante desordenados. No habiendo tenido tiempo para coleccionarlos, porque éste fue el último descubrimiento que hice la víspera de mi salida, tampoco sabré decir si el tomo está completo. Encuéntrase con otros varios documentos en una carpeta de pergamino, rotulada por fuera R.A.H. Indias, Legajo 13 en fol. Historia y Gobierno de las Indias, n° 118. Está colocado en el est. 22, gr. 7, n. 118.

Madrid, Junio 28 de 1867